



La filosofía de la guerra, la paz y el poder

Por

Prof. Dr. Muhamad MuKhtar Gomaa

Ministro de Habices

Jefe del Consejo Superior de los Asuntos Islámicos

Miembro de la Academia de las Investigaciones islámicas

Traducción

Prof. Dr. Zidan Abdel-Halim Zidan

El Cairo

1442 H / 2021









*En el nombre de Alá, el Omnicompasivo, el
misericordioso*

«El logro de mi propósito depende sólo de Alá. ¡En Él he puesto mi confianza, y a Él me vuelvo siempre!» (Corán, 11:88)



*En el nombre de Alá, el Omnicompasivo, el
Misericordioso*

Introducción

Toda alabanza pertenece sólo a Alá, Quien guía al camino de la integridad y Quien dijo en el Noble Corán: “¡Oh creyentes! Someteos por entero a Alá, y no sigáis los pasos de Satán: pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro”⁽¹⁾ La paz y las bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, nuestro profeta Muhammad Ibn Abdul-Lah quien Alá, Exaltado sea, le envió como misericordia para todos los mundos: “Y así, Oh Profeta, te hemos enviado sólo como prueba de Nuestra misericordia para todos los mundos”⁽²⁾ y con sus Familiares, Compañeros y aquellos que siguen su guía hasta el día del Juicio Final.

(1) Corán, 2:208.

(2) Corán, 21:107.



Sin lugar a dudas, la cuestión de las sentencias de la guerra y la paz, así como del sistema y el mecanismo del poder es una de las cuestiones más importantes que no llaman sólo la atención de cualquier sociedad, sino también del mundo y de la humanidad entera por su influencia destacada en la vida de los individuos, las sociedades y los países, sobre todo, la cuestión del poder que se considera una de las condiciones del florecimiento y la construcción de los países que no pueden ser así sin tierra, pueblo, gobierno y sistema de poder. No habrá estabilidad de cualquier país sin régimen estable, sobre todo, en el mundo actual, que se basa en las coaliciones y los bloques; la economía, la inversión y los capitales intercontinentales y multinacionales. Como bien dijo el poeta árabe:

***La anarquía no beneficia a las gentes,
y no habrá alta sociedad si gobiernan los ignorantes.***

***La casa no se edifica sin pilares, y no habrá
pilares sin estacas.***

Cada profesión tiene sus fundamentos y cada país tiene sus bases y factores básicos que son imprescindibles para su construcción y estabilidad.



Muchos aspectos del defecto que afectan a las sociedades y los países son esultado de la mala comprensión del la filosofía de la guerra, la paz o el poder. La mayoría de los grupos extraviados y desvirtuados y los elementos que atraen a los grupos extremistas se alistan, en la mayoría de los casos, a través de la mezcla entrelas sentencias de la guerra y las de la paz y aplican las sentencias de la guerra a los estados de paz, acusan a las sociedades por la negligencia en el derecho de su religióna fin de describirlas como estado de ignorancia espiritual para facilitar su acusación de infidelidad. Luego se traslada de ésta a la explosión, o intentan lograr su fin por medio de divulgar el mal concepto del régimen de poder y limitarlo a la cuestión del califato e intentar imponerla a las sociedades y a los países desde la perspectiva de estos grupos extremistas. Esto requiere una visión aguda y un análisis profundo que tienen que tomar en consideración los cambios e innovaciones de la era, corregir los conceptos erróneos a través de echar una luz a estas cuestiones y corregirlas y aclarar la cara verdadera de la filosofía de la guerra, la paz y el poder para que esos grupos impongan sus visiones



y conceptos equívocos para practicar el extremismo, la violencia, la destrucción de las sociedades y la desunión y la ruina de los países. Todo esto conduce a la deformación de nuestra religión y al odio de la gente hacia el Islam, y hacen perseguir a sus seguidores, así como, dar a algunos detractores que odian al Islam y a los musulmanes un pretexto, para vengar bajo el lema de la lucha contra el terrorismo que tanto nuestra religión como nosotros somos inocentes de él. No somos verdugos sino víctimas. Esto es lo que intentamos aclarar en las páginas de este libro.

Alá es nuestra intención, ¡Él nos basta y que excelente protector es!

Prof. Dr. Muhammad Mokhtar Gomaa

Ministro de Habices

Jefe del Consejo Superior de los Asuntos Islámicos

Miembro de la Academia de las Investigaciones islámicas



primer estudio

La filosofía de la guerra

La guerra no es el fin ni el objetivo de cualquier país o régimen moderado, así como no es una excursión o un paseo. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, decía: “No deseáis el encuentro con los enemigos y pedid salud a Alá, pero si se los encontráis, tened paciencia”⁽¹⁾.

El poeta preislámico Zuhair Ibn Abi Salma dice:

***La guerra es lo que habéis sabido y saboreado
Esto es lo que dice la realidad.***

***Cuando emprendéis una guerra desagradable,
será como las presas de los leones.***

Y os daña si la estalláis

y os causaría muchas pérdidas.

Vuestros hijos serán todos desgraciados

(1) Relatado por Al Bujari en el libro de la yihad



como las camellas del pueblo de Aad.

***El resultado sería devastación y derramamiento
de sangre,***

***al contrario de lo que producen los pueblos de
Irak.⁽¹⁾***

La guerra puede ser necesaria para defender la vida, el honor, los bienes, las casas y la patria, así como la entidad y la existencia de los países y su protección de los peligros que los amenazan.

La guerra en el Islam es una guerra defensiva que fue legislada para rechazar la injusticia y la agresión y solo se limita a devolver el ataque y rechazar la iniquidad, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Les está permitido combatir a aquellos que son víctimas de una agresión injusta y, ciertamente, Alá tiene en verdad poder para auxiliarles”⁽²⁾. Alá,

Exaltado sea, dice: “Y combatid por la causa de Alá a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión

(1) Diván de Zuhair Ibn Abi Salma, p. 106, edición crítica de Ali Hasan Faour, Casa de los libros científicos, 1988.

(2) Corán, 22:39.



-pues, ciertamente, Alá no ama a los agresores”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dice: “Y no luchéis con ellos junto a la Casa Inviolable de Adoración si ellos no os combaten antes allí; pero si os combaten, matadles: esta es la recompensa de los que niegan la verdad. Pero si cesan, ciertamente, Alá es Indulgente, Misericordioso. Por tanto, combatidles hasta que cese la opresión y la adoración esté consagrada por entero a Alá; pero si cesan, deben acabar todas las hostilidades, salvo contra aquellos que adrede hacen el mal” ⁽²⁾. El Islam nos llamó a obrar con justicia y amabilidad con todos los pacifistas y auxiliarles, si nos piden una asistencia, Alá, Exaltado sea, dijo: “En cuanto a aquellos incrédulos que no os combaten por causa de vuestra religión, ni os expulsan de vuestros hogares, Alá no os prohíbe que seáis amables y equitativos con ellos: pues, realmente, Alá ama a quienes son equitativos”⁽³⁾. Alá, Exaltado sea, dice: “Y si alguno de aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Alá busca tu protección, concédesela, para que tenga ocasión de escuchar [de ti] la palabra de Alá; y luego hazle llegar a donde esté

(1) Corán, 2:190.

(2) Corán, 2:191-193.

(3) Corán, 60:8.



seguro: esto, porque [pueden ser] gentes que [pecan sólo porque] no conocen [la verdad]”⁽¹⁾

Estos textos demuestran que el Islam no conoce la agresión o la injusticia, pero el combate se legisló a fin de rechazar la agresión y el ataque, por eso Alá, Exaltado sea, permitió a aquellos que son víctimas de una agresión injusta que se defienden, a sí mismos, sin agredir, traicionar, derramar sangre o abusar de este permiso.

Nuestra religión nos prohibió sólo tomar por amigos a los que nos combaten y nosechan de nuestras casas o ayudan a otros a hacerlo, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Alásólo os prohíbe que toméis por amigos a aquellos que os combaten por causa devuestra religión, y que os expulsan de vuestros hogares, o que ayudan [a otros] a expulsaros: ¡y quienes [de vosotros] los tomen por amigos, esos, precisamente, son los verdaderos malhechores!”⁽²⁾

Durante la Guerra defensiva, el Islam prohíbe terminantemente devastar los lugares habitados y

(1) Corán, 9:6.

(2) Corán, 60:9.



destruir las casas. Cuando los Compañeros del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, preparaban sus ejércitos, recomendaban a los líderes que no cortaran árboles, quemaran plantas, devastaran lo habitado o destruyen casas,

salvo en caso de necesidad y no tener otra alternativa. Así como, no atacar a los labradores en sus granjas ni a los monjes en sus ermitas, no matar a mujeres, niños y ancianos mientras que no participen en el combate.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y sus Compañeros, permanecieron en La Meca trece años soportando el daño de los incrédulos sin tener permiso de combatir aunque fuera por defenderse por muchos motivos, entre ellos se destaca: agotar todos los medios pacíficos de la llamada basada en la sabiduría y la buena exhortación; educar a los creyentes en el mayor grado de autocontrol y soportar el daño por la causa de Alá; presentar una denuncia contra el adversario por la desigualdad del enfrentamiento, en aquel momento ya que, según los cálculos humanos, el enfrentamiento estaba decidido a favor



de los incrédulos, hecho que podría causar muchas pérdidas en las columnas de los debilitados musulmanes en caso de precipitarse en el enfrentamiento mientras que el Islam se interesa por proteger a todas las vidas, sobre todo las vidas de los musulmanes creyentes que están dispuestos a sacrificar todo lo que tienen a fin de proteger a su religión. Llamamos nuestra atención sobre la importancia de la buena preparación de los individuos, armamento y planificación antes de entrar en un enfrentamiento mientras que no haya motivo para hacerlo como hacía el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y sus nobles Compañeros contra los incrédulos en las batallas de Badr, Uhud, Al-Jandaq y otras.

Asegurando esta buena preparación y tomando los motivos de la fuerza y de la resistencia, Alá, Exaltado sea, dice: “Así pues, preparad contra ellos todas las fuerzas y caballos de batalla que podáis reunir, para desalentar con ello a los enemigos de Alá, que son también enemigos vuestros, y a otros aparte de ellos que no conocéis, pero que Alá sí conoce; y cualquier bien



que gastéis por la causa de Alá os será devuelto cumplidamente, y no se os hará injusticia”⁽¹⁾.

La objetividad en esta aleya es reprimir al enemigo para que no nos ataque. Si se realiza la represión sin combate, pues sería un objetivo tan alto, ya que Alá, Exaltado sea, dijo sobre la batalla de Al-Ahzab: “Así, a pesar de toda su furia, Alá repelió a los que estaban empeñados en negar la verdad, sin que consiguieran bien alguno, ya que Alá se bastó sólo para [proteger a] los creyentes en la batalla, pues Alá es en verdad Fortísimo, Todopoderoso”⁽²⁾. En cuanto a la batalla de Hudaybia, Alá, Exaltado sea, dijo: “Y Él es quien, en el valle de La Meca, contuvo sus manos de vosotros, y vuestras manos de ellos, después de haberos permitido derrotarles; y Alá vio en verdad lo que

hacíais”⁽³⁾. Cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y sus nobles Compañeros, emigraron a Medina, ya tenían un estado y una patria que defender, Alá les permitió un combate defensivo,

(1) Corán, 8:60.

(2) Corán, 33:25.

(3) Corán, 48:24.



ya que, Exaltado sea, dijo: “Les está permitido combatir a aquellos que son víctimas de una agresión injusta y, ciertamente, Alá tiene en verdad poder para auxiliarles”⁽¹⁾.

Pero tenemos que tener en cuenta lo siguiente:

- 1- El verbo (permitir) está en voz pasiva ya que Alá no dijo: Alá permitió para que sea el acto según la necesidad y la urgencia y no se utiliza el permiso sin excepción para evitar más asesinatos y derramamiento de sangre.
- 2- Alá, Exaltado sea, dice: “Les está permitido combatir a aquellos que son víctimas de una agresión injusta”, y no dijo “les está permitido a los creyentes, los musulmanes, los oprimidos o a los que fueron conquistadas sus casas o robados sus bienes”, todo esto no fue una justificación para utilizar este permiso, el único motivo consiste en ser atacados por parte de sus enemigos. Por esta razón, el Profeta y sus ejemplares Califas recomendaban a los líderes de sus ejércitos, no empezar

(1) Corán, 22:39.



por combatir ni traicionar a nadie aunque se sepa su intención, ya que Alá, Exaltado sea, dice: “si temes una traición por parte de una gente con la que has concertado un pacto, denúncialo ante ellos en forma equitativa: ¡pues, en verdad, Alá no ama a los traidores!”⁽¹⁾, es decir, si temes una traición o engaño, anunciarías el pacto establecido entre vosotros antes de emprender el combate.

- 3- El texto coránico no se limita en la cuestión del permiso a que sea el enemigo el iniciador del combate, sino legisló el combate de los musulmanes contra sus enemigos para rechazar su opresión, injusticia y agresión, por eso, la segunda condición del permiso depende de la injusticia del enemigo, ya que Alá, Exaltado sea, dice: “Les está permitido combatir a aquellos que son víctimas de una agresión injusta”⁽²⁾, y aquí viene el apoyo divino aunque sean pocos “y, ciertamente, Alá tiene en verdad poder para auxiliarles”, siempre y cuando el motivo sea rechazar la injusticia y proteger el estado y la patria, y no la agresión y la codicia.

(1) Corán, 8:58.

(2) Corán, 22:39.



Echando un vistazo a la biografía del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá seancon él, en este aspecto, sabemos que él al momento de saber la llegada de Quraish en labatalla de Badr, informó a sus hombres sobre la gravedad de la situación y les pidió que

lo aconsejaran. Abu Bakr, que Alá esté complacido de él, fue el primero en hablar y le aseguró al Profeta de su total obediencia a sus órdenes. Omar habló después y expresóel mismo punto de vista que su noble amigo. Luego Al-Miqdad Ibn Amr se paró y dijo: “¡Oh Mensajero de Alá! avanza hacia donde te ordene Alá, que estaremos a tu lado. Nosotros no te diremos lo que los iisraelitas dijeron a Moisés: “¡Id, pues, tú y Tu Señor, y combatid juntos! ¡Nosotros, ciertamente, nos quedaremos aquí!”⁽¹⁾. Sino nosotros diremos: “¡Id, pues, tú y Tu Señor, y combatid juntos! ¡Nosotros, ciertamente, estaremoscon vosotros! ¡Por Alá! si nos dices que debemos ir a Bark Al-Ghimad⁽²⁾, lo haría-

(1) Corán, 5:24.

(2) Es un lugar muy lejos de La Meca que dista cinco noches de viaje después del mar. Se dijo que es un pueblo en Yemen. Yaqut Al-Hamawi, Mujam al-Buldan (Diccionario de los países), t, 1, p. 399, edición de Dar Alfikr, Beirut.



mos y pelearíamos a tu lado hasta vencer.” El Profeta agradeció sus palabras y lo bendijo.

Los tres líderes que hablaron pertenecían a los emigrantes, que constituían el grupo minoritario del ejército. El Profeta quería escuchar la opinión de los auxiliares dado que formaban la mayor parte del ejército y recaería sobre ellos el mayor peso de las actividades bélicas. Es más, las cláusulas del Juramento de Al-Aqabah no los obligaba a pelear pasando por territorio, es decir, fuera de Medina. El Profeta dijo: “¡Aconsejarme, mis hombres!” Con esto se refería a los auxiliares en particular. Entonces Saad Ibn Muadh se levantó y dijo: “Por Alá, me parece que quieres nuestra opinión (la de los auxiliares). El Profeta le dijo: ¡Oh, Sí! Saad le dijo: ¡Oh Profeta de Alá! Creemos en ti y somos testigos de que has venido con la verdad. Te dimos nuestro juramento y compromiso para obedecerte y esforzarnos. Te obedeceremos de buen grado en lo que nos ordenes, y por Alá, Aquel que te envió con la verdad, si nos pides que nos dirijamos hacia el mar verás que ninguno de nosotros se queda atrás y lo haríamos rápidamente. No nos preocupa la idea de encontrarnos con el enemigo. Tenemos experiencia



en la guerra y somos competentes para el combate. Espero que Alá te muestre a través de nuestras manos aquellas acciones de valor que harán complacer tus ojos. Dirígenos hacia el campo de batalla en el nombre de Alá”. El Profeta se complació por esta demostración de fidelidad y el espíritu de sacrificio que sus Compañeros mostraban en estos momentos tan delicados. Luego les dijo: “Avancen con felicidad, debido a que Alá me ha prometido una de las dos (las riquezas del botín o el martirio en la causa de Alá), y por Alá es como si estuviese viendo al enemigo cayéndose bajo nuestros pies”⁽¹⁾.

Por esta gran actitud y otras de Saad Ibn Muadh, que Alá esté complacido con él, ya tiene una albricia y la gran recompensa de Alá cuando murió, ya que el Profeta, la

paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “El trono del Omnicompasivo se movió por la muerte de Saad Ibn Muadh”⁽²⁾.

(1) Véase, Maghazi Al-Waquidi, t, 1, p. 48, Sirat Ibn Hisham, t, 1, p. 615, edición de Mustafa Albabi Alhalabi, El Cairo y Los signos de la profecía, de Al-Baihaqui, t, 3, p. 34, Dar Alqutub Alilmía, Beirut.

(2) Relatado por Al-Bujari



En la batalla de Banu Qaenuqah, las almas de los judíos estaban llenas de rencor hacia el Profeta y sus Compañeros después de lograr la victoria en la batalla de Badr dijeron: “Oh, Muhammad, no te contentes por matar algunos de la tribu de Quraish ya que no sabían el arte de combatir. Si nos combate, sabrías que somos fuertes y no encontraras gente igual que nosotros”. Un grupo de estos judíos quitaron el velo de una mujer musulmana en el mercado, cuando uno de los musulmanes se fue para cubrirla y defenderla, le mataron. Por esta razón, sería sumamente imprescindible prepararse para rechazar su agresión y traición, acto seguido, el Profeta preparó un ejército y se dirigió rápidamente a sus casas y fortalezas y les asedió quince noches hasta que fueron obligados a rendirse y aceptar la sentencia del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, que consistía en salir de sus casas⁽¹⁾. En Uhud, Quraish venía para vengar

(1) Véase, El perfecto en la historia, de Ibn Al-Azir, t. 2, p.33, Beirut, Casa de los libros científicos; Recopilación de la biografía profética, de Ibn Hazm, t.1, p.154, El Cairo, Casa de los conocimientos y La historia del Islam, de Ad-Dahabi, t.2, p. 145, Beirut, Casa del libro árabe.



a sus muertos en la batalla de Badr, por eso, el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, salió para enfrentarlos. No empezó él ni sus Compañeros el combate, sino todo lo contrario, Quraish llegó con todos sus hombres, chicos y caballos para acabar con la llamada del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y vengar la muerte de algunos en Badr.

En la batalla de Hamrá Al-Asad, Abu Sufián decidió volver a Medina después de labatalla de Uhud para exterminar a los musulmanes, por eso, el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, pidió a sus Compañeros, a enfrentarse con ellos y dijo: “Sólo sale con nosotros quien luchó en Uhud”. Sus Compañeros salieron con él sangriento, por eso, Abu Sufián y sus partidarios han temido que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, preparase un nuevo ejército, por esta razón, prefirieron huir a La Meca para no perder lo que habían logrado en la batalla de Uhud. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y los musulmanes allí tres días sin daños ni perjuicios⁽¹⁾.

(1) Véase, El perfecto en la historia, de Ibn Al-Azer, t, 1, p.298; El Principio y el fin, de Ibn Kacer, t, 3,

p.296 y La historia del Islam, de Azahabi, t, 7, p.219.



Respecto a esta batalla, se revelaron estas aleyas: “que acudieron a la llamada de Alá y del Enviado después del revés que sufrieron. Una recompensa magnífica les aguarda a quienes de ellos perseveraron en obrar bien y se mantuvieron conscientes de Alá: aquellos

que fueron advertidos por la gente: “La gente se ha reunido contra vosotros; ¡así que temedles!” pero esto no hizo sino aumentar su fe, y dijeron: “¡Alá nos basta y que excelente protector es!” y regresaron [de la batalla] con la bendición y el favor de Alá, sin haber sufrido daño alguno: porque habían buscado la complacencia de Alá y Alá posee una generosidad ilimitada”⁽¹⁾.

En la batalla de Bani Al-Naddir, los judíos violaron el pacto e intentaron asesinar al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él⁽²⁾.

En la batalla de Dumat Al-Gandal, las tribus de los apóstatas preparaban un ataque contra las tribus de los musulmanes en Medina⁽³⁾.

(1) Corán, 3:172-174.

(2) Véase, Historia del Islam, de Ad-dahabi (2/148) y Los caminos de la guía y la integridad en la biografía del Profeta, t, 4, p.317, edición de Dar Alqutub Alilmía, Beirut.

(3) Véase, Historia de Al-Tabari, t,2, p. 90, Dar Alqutub Alilmya,



En la batalla de Bani Al-Mustaliq, las tribus de Bani Al-Mustaliq preparaban un ataque contra Medina, por eso, el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, salió para rechazar su opresión y agresión⁽¹⁾.

En la batalla de Al-Jandaq, se reunieron los partidos de todas partes para asediar a Medina, por consiguiente, el combate fuera por defender la vida, la patria, las casas, el territorio y el honor. Alá, Exaltado sea, dijo: “¡Oh creyentes! Recordad las bendiciones que Alá os concedió cuando os atacaron ejércitos enemigos, y lanzamos contra ellos un temporal de viento y ejércitos celestiales que no podíais ver: sin embargo, Alá vio todo lo que hicisteis. Recordad lo que sentisteis cuando os atacaban por arriba y por abajo, y cuando se os desorbitaban los ojos y los corazones os llegaban a la garganta, y cuando pasaban por vuestras mentes los más encontrados pensamientos acerca de Alá: pues, en ese lugar y ocasión fueron puestos a prueba los creyentes, y sacudidos con una violenta conmoción. Y recordad lo que ocurrió cuando los hipócritas

Beirut, y El Kamel fil Tarij, de Ibn Al-Azeer (2,p.69)

(1) Véase, La biografía profética, de Ibn Hisham (2, p.289),



y aquellos de corazón enfermo dijeron [entre ellos]: “¡Lo que Alá y Su Enviado nos prometieron no son más que engaños!” y cuando algunos de ellos dijeron: “¡Oh gentes de Yazrib! ¡No podréis contener al enemigo aquí: volved a vuestras casas!” y entonces un grupo de ellos pidió autorización al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, diciendo: “¡Ciertamente, nuestras casas se encuentran expuestas a un ataque!”, pero no es que estuvieran expuestas: lo que querían era huir”⁽¹⁾.

Alá, Exaltado sea, muestra el estado de los creyentes sinceros, diciendo: “Y cuando los creyentes vieron a los ejércitos de la Coalición avanzando hacia ellos, dijeron: “¡Estoes lo que Alá y Su Enviado nos han prometido!” y: “¡Alá y Su Enviado han dicho la verdad!” y esto no hizo sino aumentar su fe y su sumisión a Alá. Entre los creyentes hay hombres que han sido siempre fieles a su compromiso con Alá: algunos de ellos lo han cumplido ya con su muerte, y otros esperan aún su cumplimiento sin haber cambiado su

(1) Corán, 33:8-13.



resolución en lo más mínimo. Pruebas así que son impuestas al hombre para que Alá recompense a los veraces por haber sido fieles a su palabra, y castigue a los hipócritas -si es esa Su voluntad- o si se arrepienten, acepte su arrepentimiento: pues, icientamente, Alá es en verdad Indulgente, Misericordioso! Así, a pesar de toda sufuria, Alá repelió a los que estaban empeñados en negar la verdad, sin que consiguieran bien alguno, ya que Alá se bastó sólo para proteger a los creyentes en la batalla, pues Alá es en verdad Fortísimo, Todopoderoso”⁽¹⁾.

En la batalla de Bani Lahyan, éstos obraban pérfidamente contra diez de los Compañeros del Profeta en Al-Ragueí y motivaron su asesinato y martirio⁽²⁾.

En la batalla de Dhi Quird o Al-Ghaba, un grupo de los beduinos de Nagd, precisamente de Bani Fazarah, atacaron a los camellos del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y sus Compañeros,

(1) Corán, 33:22-25.

(2) Véase, Historia del Islam, de Al-Dahabí, t, 2, p.245 y Historia de Al-Tabari, t,2, p. 105



matando a su guardia y llevaron a sumujer con los camellos y huyeron hacia Nagd, por eso, se debía rechazarlos y castigarlos⁽¹⁾.

En la batalla de Jaibar, la gente de Jaibar agrupaban los ejércitos contra los musulmanes e incitaban a Banu Quraida al engaño y a la traición y luego empezaron a contactar con los hipócritas y las tribus de Ghatfán y los beduinos de Medina para atacar a los musulmanes, por eso, sería necesario enfrentarse a ellos y poner fin a sus maldades⁽²⁾.

El motivo de la batalla de Muata era para vengar el asesinato del Compañero del Profeta Al-Hariz Ibn Umair al-Azadi, que Alá esté complacido con él, emisario del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, que le envió al príncipe de Busra y que había sido asesinado en el camino a manos de Shurahbil ibn Amr Al-Ghasani, un feudatario del emperador romano. El asesinato de los emisarios y los embajadores era, y sigue siendo, un crimen horroroso que se iguala a la declaración de la guerra, por

(1) El perfecto en la historia, de Ibn Al-Azer, t, 1, p.78 y La historia del Tabarí, t, 2, p.105.

(2) Véase, La historia del Tabarí, t, 2, p.135 y El principio y el fin, de Ibn Kazer, t, 1, p. 253



eso, el Profeta, después de la peregrinación, envió un ejército con una orden para ir al lugar donde había sido asesinado el emisario al-Azdi⁽¹⁾.

En la conquista de La Meca, Quraish violaba su pacto con el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y ayudaba a sus aliados de Bani Bakr a matar a la gente de Juzaa en Al-Water⁽²⁾, un lugar cerca de La Meca, por eso, Amr Ibn Salim Al- Juzaeí, que Alá esté complacido con él, se fue a Medina para pedirle al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, socorro, diciendo⁽³⁾:

***Oh, mi Señor, recuerdo a Muhammad
el pacto antiguo entre nuestros padres y su padre
Habéis sido hijos y nosotros padres
y luego abracemos el Islam y seguimos fieles.
Ayúdanos para que Alá te dé victoria,***

(1) Véase, Las batallas, de Al-Waquidi, t.1, p.755 y La historia del Islam, de Ad-Dahabi, t.2, p.479.

(2) El lugar en que ocurrió la agresión contra ellos.

(3) Véase, La biografía profética, de Ibn Hisham, t. 2, p.349 y La historia del Islam, de Ad-dahabi, t.2, p.523.



y llama a los siervos de Alá, llegarán muchos de ellos.

entre ellos está el Mensajero de Alá,

si alguien quiere humillarle, cambiaría.

*En una legión como el mar que corre echando
espumas*

Los quraishíes han violado tu promesa

y no han cumplido tu pacto seguro.

Y me obligaron a vigilar Kedá⁽¹⁾

y pretendieron que no llamo a nadie,

aunque fueron humillados y pocos.

Nos hicieron dormir en El-Watir,

*Y nos mataron mientras nos estábamos
prosternando.*

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “Has logrado la Victoria, Amr Ibn Salem”, luego pasó una nube en el cielo, entonces dijo el Profeta: “Esta nube anuncia la victoria de Banu Kaab”⁽²⁾.

(1) Un lugar cerca de La Meca.

(2) Véase, La biografía de Ibn Hisham, t.2, p.393



Cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, entró a La Meca, declaró la amnistía para la gente de La Meca y dijo su palabra famosa:” Oh, gente de Quraish, ¿Qué penséis que haré con vosotros? Dijeron: bien, tú eres un hermano generoso y sobrino generoso. Dijo el Profeta: Id, ya estáis libres”⁽¹⁾. Esta amnistía condujo a proteger las vidas de los asesinatos.

En la batalla de Hunayen, las tribus de Hawzan y Zaquif empezaban la agresión y preparaban las tropas para atacar a los musulmanes, así como, Malik Ibn Auof An-Nasrí encabezó un ejército y llegó cerca de La Meca, por esta razón, sería imprescindible enfrentarse a ellos y rechazar su injusticia y agresión⁽²⁾.

El objetivo de la batalla de Tabuk era rechazar la agresión de los romanos que intentaban acabar con

(1) Relatado por Al-Baihaqi en Las grandes Sunnas, t.9,p.199, Beirut, Casa de los libros científicos y véase, La biografía de Ibn Hisham, t.2, p.411 y Al-rawd al-anef, t. 7,p.75, Beirut, Casa de la tradición árabe.

(2) Véase, Al-Mughazi, de Al-Waquidi, t, 1, p.886 La historia del Islam, de Azahabi, t, 2, p.571.



la fuerza de los musulmanes por considerarla un verdadero peligro contra su poder, por eso, empezaron a amenazar sus fronteras y preparar tropas para atacarles. Debido a todo esto, el Profeta pidió a sus Compañeros prepararse y enfrentarse a ellos. La batalla terminó con la huida de los romanos y su reiterada sin plantear combate. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, insistió en conservar la vida de los romanos, por eso no les persiguió⁽¹⁾.

Quien examina de cerca todas las batallas y los destacamentos del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, encontraría que fue siempre para rechazar la injusticia y la agresión, así como para poner fin a las conspiraciones contra la llamada al Islam del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y contra sus Compañeros, que Alá esté complacido con todos ellos.

Quizá uno de los caracteres de los caballeros fundado por el Islam en la filosofía del combate consiste

(1) Véase, Lo perfecto en la historia, de Ibn Al Azir, t, I, p. 340 y La historia del Tabari, t. II, p. 181



en no matar a los ciudadanos y los no combatientes. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, recomendaba a los líderes de los ejércitos

diciéndoles: “Partid en el nombre de Alá, con la ayuda de Alá y a la religión del mensajero de Alá. No matéis ancianos, niños, pequeños ni mujeres, así como, no cometáis fraude”⁽¹⁾. En otra versión: “No cometáis fraude; no traicionéis; no mutiléis a nadie y no matéis a niños recién nacidos”⁽²⁾.

Abu Bakr, que Alá esté complacido con él, dijo a uno de los líderes del ejército: “Te recomiendo hacer diez cosas: No mates mujeres o niños, o a una persona anciana o desvalida. No cortes árboles frutales. No destruyas un lugar habitado. No sacrifiques ovejas o camellos excepto para comer. No quemes abejas y las disperses. No robes del botín y no actúes cobardemente”⁽³⁾.

(1) Relatado por Abu Daud en el libro de La yihad.

(2) Una parte de Hadiz relatado por Muslim en el libro de La yihad y las campañas militares.

(3) Muatta Malek, libro de La yihad e Historia de Damasco, de Ibn Asaker, t.2, p.77.



El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, insistió fuertemente en la prohibición de matar a los niños, ya que cuando se enteró por el asesinato de algunos niños, exclamó a sus soldados: no matéis a la descendencia, no matéis a la descendencia⁽¹⁾.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, prohibió matar a los que no participan en el combate, sobre todo, a las mujeres, ya que cuando vio a una mujer asesinada, rechazó lo ocurrido terminantemente, diciendo: "¿Quién mató a esta mujer? No está en condiciones para combatir"⁽²⁾. Esto afirma, que no nunca habrá asesinatos por lacreencia, y que el asesinato es para rechazar la agresión. Alá, Exaltado sea, dijo: "Pues, siAlá no hubiera permitido que la gente se defendiera a sí misma unos contra otros, todos los monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas en los cuales se menciona el nombre de Alá en abundancia- habrían sido destruidos. Y Alá, sin duda, ha de

(1) Relatado por Ahmmad en su Musnad, t.24, p. 357, número 15589.

(2) Relatado por Ahmmad en su Musnad, t.25, p. 370, número 15992.



auxiliar a quien auxilia a Su causa: pues, ciertamente, Alá es en verdad Fuerte, Todopoderoso”(1).

Pues, el combate en el Islam se limita solo a rechazar la agresión sin exceso, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Y combatid por la causa de Alá a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión, pues, ciertamente, Alá no ama a los agresores”(2). Y dijo en otra aleya: “Si alguien comete una agresión contra vosotros, atacadle como os ha

atacado, y manteneos conscientes de Alá, y sabed que Alá está con los que son conscientes de Él”(3).

Lo que asegura que la guerra en el Islam es para rechazar, sin exceso, ni exageración en los homicidios, la agresión, la injusticia. Lo que legisló el Islam es el buentrato a los prisioneros, pues, Alá, Exaltado sea, dijo: “y proveen de comida, sin importarcuán necesitados estén de ella, al necesitado, al huérfano y

(1) Corán, 22:40.

(2) Corán, 2:190.

(3) Corán, 2:194.



al cautivo, diciendo, en sus corazones: “¡Os damos de comer sólo por amor a Alá: no queremos de vosotros recompensa ni gratitud! ¡Ciertamente, tememos el juicio de nuestro Señor en un Día angustioso, fatídico!” Por ello, Alá les preservará del mal de ese Día, y les concederá resplandor y alegría, y les recompensará por su paciencia en la adversidad con un jardín de felicidad y con vestiduras de seda. En ese jardín estarán reclinados en divanes, y no conocerán allí ni el ardiente sol ni el frío severo, pues sus gratas sombras se cernerán, próximas, sobre ellos, y sus racimos de fruta colgarán bajos, fáciles de alcanzar”⁽¹⁾.

Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, llamó a la compasión hacia los prisioneros, diciendo: “Cuidad bien a los cautivos”⁽²⁾. Así como, recomendó a sus Compañeros tratar bien a los prisioneros en la batalla de Badr, por eso, les daban de comer antes que a ellos.

La historia de Zumamah Ibn Uzal Al-Hanifi asegura el buen trato de nuestro Profeta, la paz y las ben-

(1) Corán, 76:8-14.

(2) Relatado por Al-Tabaraní en Al-Kabeer, t, 22, p.393, número 977, edición de la Librería de Ibn Taymia, El Cairo.



diciones de Alá sean con él, con los prisioneros, ya que cuando Zumamah fue capturado y atado a una de las columnas de la mezquita, le preguntó el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: “¿Qué piensas que haré contigo Zumamah?”. Respondió: “Tengo en mente que harás el bien Muhammad. Si me matas estás matando a un asesino; si me tratas bien estarás tratando bien a alguien agradecido, y si quieres dinero como rescate, pide lo que quieras”. El Profeta lo dejó así por dos días, y personalmente le enviaba comida y leche de su camella. Nuevamente fue donde él y le dijo: “¿Qué tienes para decir sobre ti mismo?” Zumamah repitió lo que había dicho días atrás, por lo que el Profeta se retiró y volvió al día siguiente. - “¿Qué tienes para decir sobre ti mismo?” Zumamah repitió lo que había dicho días atrás, por lo que el Profeta le dijo a sus compañeros: - “Liberen a Zumamah”. Zumamah abandonó la mezquita, caminó por un sendero hasta llegar a un huerto de palmeras donde tomó un baño; luego volvió a la mezquita del Profeta y delante de un grupo de musulmanes

dijo: - “¡Doy testimonio de que no hay más dios que Alá y que Muhammad es Mensajero de Alá!” Lu-



ego fue donde el Profeta y le dijo: “¡Oh Muhammad! ¡Por Alá! ¡Entoda la tierra no había un rostro más odiado para mí que el tuyo y sin embargo ahoratu rostro es el más amado para mí! ¡Por Alá! ¡No había una religión más odiada para mí que tu religión, sin embargo ahora tu religión es la más querida para mí! ¡Por Alá! ¡No había una tierra más odiada para mí que tu tierra, pero ahora tu tierra es la más querida para mí! Me han apresado vuestros compañeros, y yo quiere hacer Umrah,

¿qué verás? El Profeta le dio la albricia y le mandó hacer la Umrah. Cuando llegó a La Meca, alguien le preguntó: ¿Has apostatado? Le respondió: No, pero he abrazado el Uslam con Muhammad. Por Alá, no vais a recibir trigo de Yamamah sin el permiso del Profeta⁽¹⁾.

Esta cultura en el trato de los prisioneros fue expresada por el gran poeta Hamam Ibn Ghaleb Al-Tamimi, conocido por Al-Farazdaq:

No matamos a los prisioneros, sino les libramos Aun que sean atados sus cuellos⁽²⁾.

(1) Relatado por Al-Bujari en el libro de Al-mughazi

(2) Diván Al-Farazdaq, p. 622, edición crítica de Ali Hasan Faor,



Pero, si no tenemos otra alternativa que combatir, no damos la mala cualidad en nuestra religión ni tardamos en defender nuestras patrias, sino sacrificamos nuestras vidas y nuestro lema será: o bien la victoria o bien el martirio, ya que Alá, Exaltado sea, dijo a los musulmanes en la batalla de Badr: “Y, he ahí, que Alá os prometió que una de las dos expediciones enemigas caería en vuestro poder: y hubierais querido capturar a la menos poderosa, pero era voluntad de Alá que prevaleciera la verdad de acuerdo con Sus palabras y aniquilar por completo a los que negaban la verdad”⁽¹⁾. Es decir, aniquilar por completo a los incrédulos agresores que os habían echado de vuestras casas porque solo creéis en Alá y en Su mensajero. Alá, Exaltado sea, dijo: “Si sufrís penalidades, ciertamente también ellos las sufren: pero vosotros esperáis recibir de Alá lo que ellos no pueden esperar. Y Alá es en verdad Omnisciente, Sabio”⁽²⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “Si sufrís una desgracia, sabed que también los otros han sufrido una desgracia similar; porque es en forma

editorial de Casa de los libros científicos.

(1) Corán, 8:7.

(2) Corán, 4:104.



alterna como adjudicamos tales días de fortuna y desgracia a la gente: Y esto para que Alá distinga a los que han llegado a creer y escoja de entre vosotros a quienes [con sus vidas] dan testimonio de la verdad porque Alá no ama a los

malhechores”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “pues, ciertamente, Alá os auxilió en Badr, cuandoerais una fuerza insignificante. Manteneos, pues, conscientes de Alá, para que esto os mueva al agradecimiento. Y recuerda cuando dijiste a los creyentes: “¿No os basta con saber que vuestro Señor ha de auxiliarnos haciendo descender tres mil ángeles? ¡Pues sí!

¡Si sois pacientes en la adversidad y conscientes de Él, aunque el enemigo os haya atacado de improviso, vuestro Señor os fortalecerá con cinco mil ángeles designados!” YAlá dispuso que Su enviado dijera esto sólo para que fuera una buena nueva para vosotros y para tranquilizar vuestros corazones, pues el auxilio no viene sino de Alá, el Poderoso, el realmente

(1) Corán, 3:140.



Sabio”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “Pero si se inclinan a la paz, inclínate tú también, y confía en Alá: ien verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo sabe! Y si sólo quieren engañarte con sus gestos de paz, iciertamente, Alá te basta! Él es quien teha fortalecido con Su auxilio, y dándote seguidores creyentes cuyos corazones Él ha unido: pues, aunque hubieras gastado todo lo que hay en la tierra, tú no habrías sido capaz de unir sus corazones: pero Alá los ha unido. En verdad, Él es Todopoderoso, Sabio”⁽²⁾.

Sobre estos sentidos que aseguran que somos gente de paz siempre y cuando no seamos obligados a guerrear, he escrito estos versos:

***Quien quiere la paz, aquí tiene nuestra mano,
pero quien quiere la guerra, somos sus
hombres.***

***No atacamos a nadie ni aceptamos la
humillación.***

Tenemos el título de la hombría,

(1) Corán, 3:123-126.

(2) Corán, 8:61/63.



***sólo hay dos opciones,
o la victoria o el martirio.***

Uno de los líderes romanos provocó a nuestro poeta árabe, Abu Firas Al-Hamadani, diciéndole: Sois los árabes gente de palabras y no tenéis experiencia en la guerra. Abu Firas le contestó con orgullo y desdén, siendo prisionero en sus cárceles y bajo sus manos:

***Oh, que tienes papadas grandes, afirmas que
no tenemos***

***experiencia en la guerra, aunque somos sus
leones.***

***La guerra nos reunió con vosotros antes,
estábamos como los leones y tú como el perro.***

***Te hemos derrotado por nuestros polígrafos o
¿por nuestras espadas?***

***Te hemos mandado guerreros o ¿libros?*⁽¹⁾**

(1) Diván Abu Firas Al-hamadani, Beirut, Casa del libro árabe, p.31,



Estamos totalmente seguros que el rango del mártir es más alto ante Alá, ya que estará con los Profetas y los probos, Alá, Exaltado sea, dijo: “Pues quienes obedecen a Alá al Enviado estarán, junto a aquellos sobre los que Alá ha derramado Sus bendiciones: los Profetas; aquellos que nunca se desviaron de la verdad; aquellos que dieron testimonio de la verdad con sus vidas y los justos: ¡que excelente compañía! Esa es la generosidad de Alá y nadie posee el conocimiento que Alá tiene”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “Ciertamente, Alá ha comprado a los creyentes sus vidas y sus bienes, prometiéndoles a cambio el paraíso, y así luchan por la causa de Alá, matan y son matados: una promesa cierta que Él se ha impuesto en las palabras de la Tora, el Evangelio y el Corán. ¿Y quién puede ser más fiel a su promesa que Alá? Alegraos, pues, del trato que habéis hecho con Él: ¡pues este, precisamente, es el triunfo supremo!”⁽²⁾ Alá, Exaltado sea, dijo: “Y no digáis de los que han caído luchando por la causa de Alá: “Están muertos”. Al contrario, están vivos, pero no os

(1) Corán, 4:69-70.

(2) Corán, 9:111.



dais cuenta”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “Pero no penséis que quienes han caído por la causa de Alá están muertos. ¡Que va! ¡Están vivos! Tienen su provisión junto a su Señor, jubilosos por ese martirio que Alá les ha concedido de Su favor. Y se alegran por la buena nueva dada a aquellos de sus hermanos que han quedado atrás y aún no les han seguido, de que nada tienen que temer y no se lamentarán”⁽²⁾.

No cabe la menor duda que el martirio por la causa de Alá, Exaltado sea, es un don divino que se da a los mejores creyentes después de los Profetas y los probos. Hay muchos Hadices que hablan sobre el favor del martirio, entre ellos citaremos los siguientes:

Anas Ibn Malek, que Alá esté complacido con él, narró que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “Nadie que entre al Paraíso querrá regresar a este mundo, aunque le fuera dado todo lo que hay en él, excepto el mártir. Desearía regresar al mundo y morir diez veces más por la causa de Alá.

(1) Corán, 2:152.

(2) Corán, 3:169/170.



Esto es porque el honor que recibiese sería el de un mártir”⁽¹⁾.

* Gaber Ibn Abdul-Lah, que Alá esté complacido con ambos, dijo: “El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, me vio y me dijo: ¿Por qué te veo desanimado? Dije: ¡Oh, mensajero de Alá, mi padre murió mártir dejando unos hijos y una deuda! Dijo: Te doy una albricia sobre el rango de tu padre. Dije: Sí, mensajero de Alá. Dijo: Alá no habla con nadie por detrás de una cortina, pero dio vida a tu padre y habló con él cara a cara, diciéndole: Oh, mi siervo, si Me das, te compensaría. Le contestó: Oh, Señor mío, dame otra vida para luchar por Tu causa otra vez. Dijo el Señor, Exaltado sea: “Los muertos nunca volverán a este mundo por un decreto mío” y luego fue revelada esta aleya: “Pero no penséis que quienes han caído por la causa de Alá están muertos. ¡Que va! ¡Están vivos! Tienen su provisión junto a su Señor”⁽²⁾.

(1) Relatado por Al-Bujari en el libro de La Yihad y las campañas militares.

(2) Relatado por Al-Tirmizi en el libro de La exegesis del Corán, capítulo de la azora de La familia de Omrán.



- * Abu Huraira, que Alá esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: ¡Por Aquel que tiene a Muhammad cogido de Su mano! “¡Aquél herido por la causa de Alá, y Alá sabe mejor quién es herido en Su causa, vendrá en el día del Juicio Final con su herida manándole sangre: su color será el color de la sangre y su aroma será la fragancia del almizcle!”⁽¹⁾

- * Almiqdam Ibn Maed Yakrib, que Alá esté complacido con él, relata que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “El mártir tiene seis características: Alá le perdona; ve su asiento en el Paraíso; se perdona de la tortura de la tumba; se salva del gran susto, se pone sobre su cabeza el trono del respeto, se casa con setenta y dos de las doncella del paraíso y se intercede para setenta de sus parientes”⁽²⁾.

(1) Relatado por Al-Bujari en el libro de Los testamentos, capítulo Quien lucha por la causa de Alá, Exaltado sea.

(2) Relatado por Al-Tirmizi en el libro de las virtudes de la yihad, capítulo de la recompensa del mártir.



Creemos totalmente en que nadie morirá antes de cumplir su plazo y tener supervisión, puesto que Alá, Exaltado sea, dice: “Toda comunidad tiene un plazo prefijado;

cuando éste llega no pueden retrasarlo ni adelantarlo ni siquiera una hora”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dice: “Y ningún ser humano muere sino con la venia de Alá, en un plazo prefijado. Y a quien desee la recompensa de esta vida, le daremos parte en ella; y a quien desee la recompensa de la Otra Vida, le daremos parte en ella; y recompensaremos a los que son agradecidos con Nosotros. Y ¡cuántos Profetas han tenido que combatir por la causa de Alá, junto a muchos hombres consagrados a Alá: y no desfallecieron a pesar de todo lo que tuvieron que sufrir por la causa de Alá, ni flaquearon, ni se humillaron ante el enemigo, ya que Alá ama a quienes son pacientes en la adversidad; y tan sólo decían: “¡Oh Señor nuestro! ¡Perdónanos nuestras ofensas y la falta de moderación en nuestras acciones! ¡Haz firmes nuestros pasos y auxílianos contra las gentes que niegan la verdad!”; por ello, Alá

(1) Corán, 16:61.



les concedió la recompensa de esta vida y también la hermosa recompensa de la Otra Vida: pues Alá ama a quienes hacen el bien”⁽¹⁾.

Concluyendo, aseguramos que si la humanidad no escatima ningún esfuerzo para lograr la paz y la construcción y cuidar a los débiles, necesitados y marginados en el mundo, el diez por ciento de lo que gasta por las guerras y el armamento y los egoístas dejan su altruismo y egoísmo, todo el mundo viviría en paz y seguridad. Todo sensato, moderado que cree en la humanidad y ama la paz debe apoyar la paz, la construcción y el desarrollo y no apoyar a la beligerancia, la devastación. Todo lo que llama a la paz, la construcción y el florecimiento del universo coincide con las religiones correctas. Todo lo que llama al asesinato, devastación y la destrucción no sólo no coincide con todas las religiones divinas, sino también con las morales, los valores humanos, las costumbres legales y los pactos internacionales. Todo esto nos requiere trabajar juntos a fin de establecer y funda-

(1) Corán, 3:145-148.



mentar todos los sentidos de la paz y enfrentarnos a los belicistas para llevar a cabo la felicidad, la paz y la seguridad de toda la humanidad.



Segundo estudio

La filosofía de la paz

La raíz lingüística de las dos palabras, paz e Islam es “salima”. Según la opinión del gran lingüista Ibn Guinni en su libro *Las características*, capítulo de la gran derivación, las palabras que pertenecen a la misma raíz, tienen amplios aspectos del significado. Si la paz y el Islam pertenecen a una sola raíz lingüística que es “salima”, pues lo que caracteriza esta raíz son los significados de la paz y la reconciliación⁽¹⁾.

El Islam es la religión de la paz y nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, es el Profeta de la paz. El saludo del Islam y de los musulmanes tanto en esta vida como en la Otra es la paz y el Paraíso es la morada de la paz, ya que Alá, Exaltado sea, dijo acerca de Sus siervos creyentes en el Paraíso: “Suya será la morada de paz junta su Señor; y Él estará

(1) Véase, Ibn Guinni, *Las características*, capítulo de la gran derivación, Beirut, El mundo de los libros, t. 2, p.136



próximo a ellos como premio a lo que han hecho”⁽¹⁾. El saludo de la gente del Paraíso es la paz, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Invocarán en el Paraíso: ¡Oh, Alá! ¡Glorificado seas! Y el saludo entre ellos será: ¡Paz!”⁽²⁾ El saludo de los „ángeles en el Paraíso es la paz, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “y los ángeles accederán a su presencia por cada una de las puertas y dirán: “¡La paz sea con vosotros, porque habéis perseverado!” Y, ¡qué excelente esta culminación en el más allá!”⁽³⁾ Alá, Exaltado sea, dice: “Pero los que fueron conscientes de su Señor serán conducidos en multitudes hacia el paraíso hasta que, cuando lleguen a él, hallarán sus puertas abiertas; y sus guardianes les dirán: “¡La paz sea con vosotros! ¡Bien habéis hecho: entrad, pues, en este [paraíso] en el que permaneceréis!” Y exclamarán: “¡La alabanza es debida por entero a Alá, que ha cumplido Su palabra con nosotros, y nos ha concedido esta inmensidad de dicha como porción nuestra, para que residamos en el paraíso según nos plazca!” ¡Y qué excelente recompensa será para los

(1) Corán, 6:127.

(2) Corán, 10:10.

(3) Corán, 13:123-124.



que trabajan en la causa de Alá!”⁽¹⁾ Alá, Exaltado sea, dice también: “y allí permanecerán con la venia de su Señor, y serán recibidos con el saludo, “¡Paz!”⁽²⁾ Alá, Exaltado sea, dijo: “Esos serán recompensados por su paciente entereza en la vida con una posición elevada en el

paraíso. Serán recibidos allí con un saludo de bienvenida y de paz”⁽³⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “El Día en que Le encuentren, serán recibidos con el saludo: “Paz”; y Él les habrá preparado una espléndida recompensa”⁽⁴⁾.

Alá, Exaltado sea, se dio a Sí mismo el nombre (Paz) ya que dijo: “Él es Alá, apartado del cual no existe deidad: ¡el Supremo Soberano, el Santo, Aquel de quien depende por entero la salvación, el Dador de Fe, Aquel que determina qué es verdadero o falso, el Todopoderoso, Aquel que sojuzga el mal y restaura el bien, Aquel a quien pertenece toda grandeza! ¡Ab-

(1) Corán, 39:73-74.

(2) Corán, 14:123.

(3) Corán, 25:75.

(4) Corán, 33:44.



solamente distante esta Él, en Su infinita gloria, de todo a lo que los hombres atribuyen parte en Su divinidad!”⁽¹⁾ Alá, Exaltado sea, nos invita a la casa de la paz ya que dijo: “Alá convoca a la morada donde reina la paz el Paraíso y guía a quien Le place hacia el sendero recto”⁽²⁾. La Noche del Destino, que es mejor que mil meses, se considera la gran noche y el gran don de Alá a los musulmanes, es una noche de paz, puesto que Alá, Exaltado sea, dijo: “Ciertamente, hemos hecho descender esta escritura divina en la Noche del Destino. ¿Y qué puede hacerte concebir lo que es esa Noche del Destino? La Noche del Destino es mejor que mil meses: los ángeles descienden en ella en huestes, portando la inspiración divina con la venia de su Señor; contra todo lo malo que pueda ocurrir da indemnidad, hasta que despunta el alba”⁽³⁾ Alá dijo: “da indemnidad, hasta que despunta el alba” y no dijo: ella es paz con el fin de hacer del vocablo “paz” un origen que gira a su alrededor el movimiento del universo y la vida.

(1) Corán, 59:23.

(2) Corán, 10:25.

(3) Corán, 97:1-5.



Alá, Exaltado sea, nos prohíbe pensar mal de quien nos dirige el saludo de paz, diciendo: “y no digáis a quien os ofrece el saludo de paz: “Tú no eres creyente”, movidos por el deseo de los beneficios de esta vida: pues junto a Alá hay grandes botines. También vosotros erais antes de su condición, pero Alá os ha favorecido. Usad, pues, vuestro discernimiento: ciertamente, Alá está siempre bien informado de lo que hacéis”⁽¹⁾.

La necesidad de la paz para el hombre en el Islam nace de que es una religión que iguala entre toda la gente, los derechos y los deberes, y cree en aceptar al otro ya que Alá, Exaltado sea, creó a la gente con actitudes diferentes, ya que dijo: “Y si tu Señor hubiera querido, ciertamente habría hecho de la humanidad entera una sola comunidad: pero [lo dispuso de otro modo, y así] siguen adoptando posturas

divergentes, todos ellos, a excepción de aquellos sobre los que tu Señor ha derramado Su gracia. Y con ste fin los creó a todos”⁽²⁾ Alá, Exaltado sea, dijo: “¡Oh

(1) Corán, 4:94.

(2) Corán, 11:118-119.



gentes! Ciertamente, os hemos creado a todos de varón y hembra, y os hemos hecho naciones y tribus, para que os reconozcáis unos a otros. Realmente, el más noble de vosotros ante Alá es aquel que es más profundamente consciente de Él. Ciertamente, Alá es Omnisciente, consciente de todo”⁽¹⁾, es decir, para que os reconozcáis unos a otros, os colaboréis y os integréis y no para buscar la guerra, el asesinato y el derramamiento de sangre, ya que Alá, Exaltado sea, asegura que el hecho de derramar la sangre es un tipo de castigo divino, diciendo: “Di: “Sólo Él tiene el poder para hacer que os llegue el castigo desde encima de vosotros o de debajo de vuestros pies, o para hundiros en la confusión de la discordia y haceros probar el miedo unos de otros.” Observa con que claridad exponemos estos mensajes, para que alcancen a comprender la verdad”⁽²⁾.

Alá, Exaltado sea, dice: “Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la Tierra habrían creído. Tú ¡Oh, Muhammad! no podrás hacer que los hom-

(1) Corán, 49:13.

(2) Corán, 6:65.



bres crean aunque selo impongas”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “No cabe coacción en asuntos de fe. Ahora la guíarecta se distingue claramente del extravío”⁽²⁾. Alá, Exaltado sea, dijo al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: “¿Es que vas a consumirte de pesar porque los que viven a tu alrededor se nieguen a creer en ella?”⁽³⁾ Alá, Exaltado sea, dijo: “Pero, ¿es que vas a consumirte de pesar por ellos si no creen en este mensaje?”⁽⁴⁾ Alá, Exaltado sea, dijo: “En verdad, tú no puedes guiar a todos aquellos a los que amas: sino que Alá guíaa quien quiere ser guiado; y es Él quien mejor sabe quiénes se dejan guiar”⁽⁵⁾.

He aquí la historia del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, con Usama Ibn Zayd, que Alá esté complacido con él, cuando éste mató a un hombre consu venablo después de dar los dos testimonios, el Profeta le dijo: ¿Le mataste después de que dijera “no hay más dios que Alá”? Usama rep-

(1) Corán, 10:99.

(2) Corán, 2:256.

(3) Corán, 26:3.

(4) Corán, 26:6.

(5) Corán, 28:56.



licó que ese hombre pronunció esas palabras para evitar que le matara, el Profeta replicó: ¿Le mataste después de que

dijera “no hay más dios que Alá”? Usama dice: el Profeta repitió esta pregunta varias veces hasta el punto de que esperaba yo abrazar el Islam antes de ese día”⁽¹⁾.

En otra versión, el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “¿Le abriste el corazón para saber si lo que dijo por esta razón o no?”⁽²⁾ En la versión de El-Tabarani: “¿Le abriste el corazón para saber si decía la verdad o mentira?”⁽³⁾ Esto demuestra que el Islam está totalmente interesado por la protección de las vidas y no el derramamiento de sangre.

La filosofía de la paz se considera una cuestión invariable en el pensamiento islámico, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “¡Oh creyentes! Someteos por entero

(1) Relatado por Al-Bujari en el libro de la yihad y Muslim en el libro de la fe.

(2) Relatado por Abu Daoud en el libro de la yihad.

(3) Relatado por Al-Tabarani en el gran diccionario, t.18, p. 226.



a Alá, y nosigáis los pasos de Satán: pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro”⁽¹⁾.

Según el concepto de la conformidad y la disconformidad en la comprensión de esta aleya, pues quien anda en el camino de la paz humana, sigue las órdenes de Alá a Sus siervos creyentes. Quien sigue el camino de la desunión, la disputa, la acusación de infidelidad, la explosión y la inmersión en la sangre sin ningún derecho, sigue los pasos del diablo que es nuestro enemigo declarado.

El método del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, consistía en perdonar a quien le trató con injusticia, dar a quien le privó y tratar bien a quien le trató mal. Su trato con los no musulmanes fue establecido en El estatuto de Medina que estableció las bases de la convivencia pacífica entre todos los humanos.

Este estatuto se considera uno de los mejores modelos en la historia de la humanidad en cuanto a la convivencia pacífica conjunta. En este ambiente

(1) Corán, 2:208.



cultural y político que vivimos hoy día, lleno de luchas e intentos de polarización, nos urge volver a esta gran tradición y esta aplicación sublime del derecho del hombre a la vida y la ciudadanía equilibrada, así como inspirar la tolerancia que llena nuestra historia civilizada que fundamenta la convivencia conjunta a base de patriotismo y humanidad sublime.

Este estatuto puso las bases de la convivencia que quiere el Islam para los ciudadanos de la sociedad a pesar de las diferencias de sus religiones y creencias, ya que se lee: Los judíos de Banu Auf, de Banu Al-Nagar, Banu Al-Aos, Banu Al-Harez,

Banu Saeeda, Banu Gashm y Banu Zalaaba son una sola comunidad con los creyentes. A los judíos les incumbe su religión [modo de vida y creencias, son libres para sostenerlos], y a los musulmanes también, excepto quien obre con iniquidad [de ambos grupos] y delinca, el que por cierto solamente se perjudica a sí mismo y a su familia. El vecino es como el alma, no será perjudicado ni maltratado. Los judíos deberán estar en concordancia con los creyentes, en tanto éstos se encuentren en lucha [con los idólatras], quien



sale de ellos de Medina es seguro y quien se queda es seguro, salvo quien comete injusticia o pecado. Todo cuanto discrepéis respecto de algo deberéis elevarlo al juicio de Alá, Exaltado sea, y a Muhammad, la paz y las bendiciones de Alá sean con él y que Alá es vecino de quien es virtuoso y temedor⁽¹⁾.

¡Qué humanidad, civilización, tolerancia, alteza, convivencia pacífica o estimación de los conceptos humanos que pueden llegar a la altura de esta tolerancia y alteza del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, en el trato con los demás!

¿No ves que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “A los judíos les incumbe su religión” antes de decir: “los musulmanes tendrán el suyo” para que sean los grados más altos de la ecuanimidad y la tolerancia?

Nuestra religión nos enseñó a tratar con justicia al otro a la hora de dialogar o platicar con él, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Llama [a toda la humanidad] al camino de tu Señor con sabiduría y con una ex-

(1) La biografía de Ibn Hisham.



celente exhortación, y razona con ellos de la forma más amable”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “Y no discutáis con los seguidores de revelaciones anteriores sino de la forma más amable”⁽²⁾. Alá, Exaltado sea, dijo a la lengua de nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: “Y, ien verdad unode los dos, o nosotros [que creemos en Él] o vosotros [que negáis Su unidad], está enel camino recto, o está claramente extraviado!”⁽³⁾ Hay que tomar en consideración quien está en el camino recto y quien está claramente extraviado, y esto es llamado por los retóricos “la imparcialidad”. Un ejemplo claro se ve en estos versos de Hassan Ibn Zabet, que Alá esté complacido con él, que responde a Abu Sufián Ibn Al-Harez, que satirizó antes de abrazar el Islam a nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él,:

***Has satirizado a Muhammad y yo respondo por él,
y Alá me compensará por ello.***

Lo satirizas aunque no eres su equivalente

(1) Corán, 16:25.

(2) Corán, 29:46.

(3) Corán, 34:24.





Mi padre, mi abuelo y mi honor

protegen el honor de Muhammad⁽¹⁾.

El asunto no se limitó sólo al estatuto de Medina, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, estaba muy interesado por la protección de los derechos del ser humano, el respeto de su humanidad y elección. En uno de sus mensajes a la gente de Negrán, se lee: “Ellos y sus súbditos tienen el Pacto de Alá, las garantías de Su Mensajero para sus casas, propiedades, credos, iglesias, frailes, obispos, presentes y ausentes. Que no se cambiara ninguno de sus obispos, o frailes ni todo lo que tienen sea poco o mucho⁽²⁾”.

Cuando llegó la delegación de Negrán al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y ha llegado la hora de su oración, les permitió hacerla en su

(1) Diván de Hassan Ibn Zabet, p. 20, Casa de los libros científicos, Beirut.

(2) Véase, Historia de Medina, de Ibn Shabba, t.2, p.584; Los signos de la profecía, de Al-Baihaqui, t.5,

p.389 y Las grandes capas, de Ibn Saad, t.1, p.288.



mezquita sagrada. Algunas personas quisieron oponerles, pero el Profeta les dijo: Dejádles, y así se dirigieron hacia el oeste y observaron su oración⁽¹⁾.

Cuando llegó la delegación de los cristianos de Abisinia ante el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, les recibió y honró y dijo: “Han sido muy generosos con nuestros compañeros, por eso me gustaría compensarles”⁽²⁾.

Los Califas Ortodoxos siguieron este método profético, ya que Umar ibn AlJattab, Alá esté complacido con él, garantizó para los cristianos de Ilia (Jerusalén) la seguridad y les dio una garantía de protección para sus vidas, propiedades, iglesias y cruces; para quienes están enfermos y para los sanos y para toda la comunidad religiosa. Sus iglesias no serán ocupadas, demolidas ni tomadas total o parcialmente. Ninguna de sus cruces ni propiedades

(1) Véase, La biografía profética de Ibn Hisham, t.1, p.584, Las grandes capas, de Ibn Saad, t.1, p.357 y Zaad Al-maad, de Ibn Al-Qaym, t.3, p.629.

(2) Relatado por Al-Baihaqui en Los signos de la profecía, capítulo de La primera emigración a Abisinia.



serán confiscadas. No serán obligados en su religión ni ninguno de ellos será dañado.

Este pacto de Umar ibn Al Jattab, Alá esté complacido con él, firmado con la gente de Ilia se considera una página blanca resplandeciente en la tolerancia religiosa y una página luminosa en la historia de la civilización humana en general.

Todo esto afirma la grandeza del Islam en su trato equitativo con los nomusulmanes, así como no obligarles a abrazar el Islam, Alá, Exaltado sea, dijo: “No cabecoacción en asuntos de fe. Ahora la guía recta se distingue claramente del extravío”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo a la lengua de Su Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean conél: “y me ha sido ordenado que promueva la equidad en vuestras discrepancias. Alá es nuestro Señor y también vuestro Señor. Nuestro será el fruto de nuestras acciones y vuestro el fruto de las vuestras. Entre nosotros y vosotros no hay discusión: Alá nos reunirá a todos, pues hacia Él es

(1) Corán, 2: 256.



el retorno”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “Pero si juzgas entre ellos, juzga con equidad: en verdad, Alá conoce a los que son equitativos”⁽²⁾.

El gran poeta egipcio Ahmmad Shawqi dice acerca de la fundamentación del principio de la tolerancia y el establecimiento de las bases de la convivencia pacífica:

***Los coptos son una comunidad
que vivimos con ellos en paz.***

***Alzamos las instrucciones de Jesucristo por ellos
y ellos respetan al Islam por nosotros.***

***La religión es para Alá, Exaltado sea,
Quien, si quería, unificaría a los pueblos.***

***Estas son vuestras zonas y aquellas son las
nuestras***

nos encontramos para remediar los días.

***Estas son vuestras casas y aquellas son las
nuestras,***

(1) Corán, 42: 15.

(2) Corán, 5: 42.



abrazadas con afecto y armonía

*Estos son vuestros cementerios y aquellos son los
nuestros*

adyacentes las córneas y los huesos.

¡Por la inviolabilidad y el derecho de los muertos!,

vivid honrados como obliga la vecindad⁽¹⁾.

Al otro lado de la tolerancia cristiana, el poeta cristiano libanés Mahbob Al-Juri, dice desde su exilio en México:

Dijeron: ¿amas a los árabes? Dije: Sí,

*por el derecho de la vecindad y los lazos
sanguíneos.*

Dijeron: ¿han sido tacaños contigo? Les respondí:

Son mis familiares

*Dijeron: ¡¿y la religión?! Dije: una generación
efímera*

que con ella se acaba la disputa.

(1) Diván de Ahmmad Shawqi, p. 512 con modificación de algunas frases.



***Muhammad es el héroe de toda la humanidad,
es el imán de todos los árabes.***

Makram Obeid Basha decía: somos musulmanes en lo que se refiere a la patria y cristianos como religión. ¡Oh, Señor de los musulmanes y cristianos! Haznos musulmanes para Ti y defensores de la patria. Haznos cristianos para Ti y musulmanes para la patria. Esta es la tolerancia que buscamos e intentamos que sea una cultura reinante y una realidad vivida entre todos nosotros.

La paz auténtica requiere que el ser humano esté en paz con sí mismo, con sus amigos, vecinos, las plantas, animales y los objetos, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “El verdadero musulmán es aquel que pone a salvo a los musulmanes de su lengua y su mano y el creyente es aquel que la gente le confía sus vidas y sus bienes”⁽¹⁾. En la versión de Abdul-Lah ibn Amr ibn Al-As, que Alá esté complacido con ambos, dice que un hombre preguntó al Profeta: “¿cuál es el mejor entre

(1) Relatado por Muslim en el libro de la fe.



los musulmanes y le dijo: aquel que pone a salvo a los musulmanes de su lengua su mano”⁽¹⁾. Y dijo en otro Hadiz: “Por Alá, que él no cree, por Alá que él no cree, por

Alá que él no cree. Se le cuestionó: ¿Quién no cree? Y contestó: Aquel cuyo vecino no está a salvo de sus maldades”⁽²⁾. Cuando preguntaron al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, acerca de una mujer que ayunaba y rezaba con frecuencia, pero perjudicaba a sus vecinos, dijo: “Ella está en el Fuego” y dijo en otro Hadiz: “Por Alá, que él no cree, por Alá que él no cree, por Alá que él no cree. Se le cuestionó: ¿Quién no cree? Y contestó: Aquel cuyo vecino no está a salvo de sus perjuicios, no entrará al Paraíso”. Y dijo también: “Quien crea en Alá y en el día del Juicio Final, que no perjudica a su vecino”.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, era de verdad una misericordia para todos los mundos, y fundamento para la paz universal. Una vez

(1) Relatado por Muslim en el libro de la fe.

(2) Relatado por Al-Bujari en el libro de la Buena educación.



el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, entró a un huerto de uno de los auxiliares donde estaba un camello. Cuando éste vio al Profeta empezó a llorar y dijo: “¿Quién es el dueño de este camello? ¿De quién es este camello? Al momento acudió un joven de los auxiliares que dijo: ¡Es mío, Mensajero de Alá! Dijo: ¿Es que no vas a tener temor de Alá y de Su castigo en el trato de este animal, del que Alá te ha hecho poseedor? Ciertamente se ha quejado a mí de que lo maltratas, dándole poco de comer y cansándolo demasiado”⁽¹⁾.

Ibn Masud, que Alá esté complacido con él, dijo: estábamos en un viaje con el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, hemos visto una ave pequeña con sus dos hijos. Hemos cogido sus hijos. El ave empezó a batir sus alas. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: ¿Quién cogió sus hijos? Devolvedle sus hijos⁽²⁾.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, nos informó que una mujer fue llevada al Fuego

(1) Relatado por Abu Daud en su Sunnan, capítulo de la yihad.

(2) Relatado por Abu Daud en su Sunnan, capítulo de la yihad.



por atar a una gata, ya que Abdu-Lah Ibn Umar, que Alá esté complacido con ambos, dijo: “Una mujer fue castigada y llevada al Fuego por haber atado una gata hasta morir. Pues, no le daba de comer ni de beber, ni tampoco la soltaba para que se alimentara de bichos e insectos”⁽¹⁾.

A cambio, Alá, Exaltado sea, hizo entrar a un hombre en el Paraíso por ser clemente con un perro. Abu Huraira relata que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “Un hombre caminaba sediento y encontró un pozo, al cual bajó y bebió. Después salió y vio un perro jadeando y queriendo lamer la arena de la sed que tenía. Se dijo el hombre: Este perro ha llegado a un grado de sed como el que yo tenía. Así pues, bajó al pozo, llenó su bota de agua y agarrándola con la boca pudo subir y salir del pozo para dar de beber al perro. Y de esa forma el hombre obtuvo el

agradecimiento y el perdón de Alá. Dijeron: ¡Oh Mensajero de Alá! ¿Hay verdaderamente en los ani-

(1) Relatado por Al-Bujari en el libro de Los Profetas y por Muslim en el el libro de La paz.



males recompensa para nosotros? Y dijo: „En cada ser vivo hay recompensa”⁽¹⁾.

Esta es la paz en el Islam, paz con el alma, con el otro, con la sociedad, con el animal, con el objeto y con todo el Universo. Esto es lo que nos hace asegurar tranquilamente que nuestra religión es la religión de la paz y que la filosofía de la paz es estable y original en el Islam.

(1) Relatado por Al-Bujari en el libro de La ablución.



Tercer estudio

La filosofía del poder

En el Islam, la filosofía del poder se basa en tener en cuenta los intereses de la gente, ya que donde esté el interés, se aplicaría la legislación de Alá, Exaltado sea. Todo lo que conduce a la paz, la seguridad y la estabilidad y ayuda al desarrollo del universo y la felicidad de los humanos, coincide con los propósitos de las religiones. Todo lo que conduce a la injusticia, la corrupción o el deterioro no tiene nada que ver con las religiones correctas y sus sublimes propósitos. El Islam no puso un modelo rígido para el régimen del poder, sino bases y criterios que si se realizan, el poder sería sensato, y es lo que lo aprueba el Islam.

El título más importante y destacado del sistema de cualquier poder ortodoxo consiste en el hecho de realizar los beneficios del país y de los ciudadanos, y en su acción e intento de lograrlos. Cualquier poder que intente llevar a cabo los intereses del país y de



los siervos a la luz de los sentidos de la justicia, la igualdad y la libertad controlada fuera del desorden, el favoritismo y la preferencia de la lealtad sobre la aptitud, es un poder moderado y considerado.

Bajo este título principal habrá muchos detalles que tienen como fin llevar a cabola justicia con sus tipos políticos, sociales y judiciales entre toda la humanidad sin discriminar entre la gente por su color, sexo o etnia, ya que no hay coacción en la práctica de la religión y ninguno tiene derecho de obligarle a otro a abrazarla.

Cada poder que pretenda hacer todo esto, y que garantice las necesidades básicas de la sociedad de comida, bebida, ropa, vivienda e infraestructura, salud, educación y carreteras, se considera un poder moderado, acertado y perfecto. Así será complacido por Alá y por los siervos, salvo por aquellos rencorosos, envidiosos, tercos, traidores o agentes del enemigo.

Los sabios y los intelectuales aseguran que Alá, Exaltado sea, da la victoria al Estado justo aunque sea



incrédulo y no la da al Estado injusto aunque sea creyente. Los países pueden continuar con la justicia y la incredulidad, pero no continúan con la injusticia y el Islam, ya que si hay Islam verdadero, no habría injusticia ni opresión.

En cuanto a aquellos que se sirven de la cuestión del Califato como medio para comerciar con la religión y jugar con los sentimientos del vulgo, argumentando con interpretación equívoca de algunos textos, sin darse cuenta de la jurisprudencia islámica de la realidad, de una parte, haciéndolos la única fuente de la creencia y de la incredulidad, de otra. A ellos les contestamos con las palabras de Su Eminencia el Gran Imán, Profesor Doctor Ahmmad Al-Tayeb, Sheyj Al-Azhar, en el congreso “Al-Azhar se enfrenta al terrorismo y el extremismo”, donde afirma que “no hay ninguna disputa

entre los ulemas considerados de que el califato es más conveniente y cercano a las ramas, y que la secta de Al-Ashaería afirma que es una rama y no es una base”. Su Eminencia mencionó la opinión citada en el libro Sharh al-Mawaquif, que se considera uno



de los libros más importantes de la secta asharí, en el que explica su autor, que el califato para nosotros “no es una de las fuentes de las religiones y las doctrinas, sino una de las ramas”. Su Eminencia replicó: ¿cómo pasó a ser esta cuestión que no es unabase para la gente de la Sunna y al-Gamaa un punto decisivo entre la incredulidad y la creencia para estos jóvenes , una discordia que condujo al derramamiento de sangre, la destrucción de las casas, y la deformación de esta religión estricta?

Cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, habla en su hadiz sobre la fe, el Islam y el Ihsán (el grado más alto de la fe) no consideró el califato un pilar de la fe o del Islam. Omar Ibn Al-Jattab, que Alá se complazca de él, relató: “Un día, estábamos con el Profeta (P y B) apareció un hombre cuya vestimenta muy blanca, cabello muy negro, no se le veía señales del viaje y ninguno de nosotros lo conocía, hasta que se sentó frente al Profeta, apoyando sus rodillas con las del Profeta y poniendo sus manos sobre los del Profeta y dijo: ¡Oh Muhammad! Infórmame acerca del Islam, entonces el Profeta dijo: »El Islam consiste en que atestigües que no hay más



dios que Alá y que Muhammad es el Mensajero de Alá, que hagas las oraciones, pagues el azaque, ayunes el mes de Ramadán y peregrines a la Casa Sagrada (La Meca) si cuentas con los medios para hacerlo». Dijo el hombre: ¡Has dicho la verdad! Entonces nos sorprendimos de que preguntara y luego le da la razón. Después dijo: infórmame sobre el Imán (la fe), dijo el Profeta: »Que creas en Alá, en Sus ángeles, en Sus Libros, en el Último Día y en el Decreto Divino, tanto el bueno como lo malo«. Dijo el hombre: Has dicho la verdad. Infórmame entonces sobre el Ihsán. Contestó el Profeta: »que adores a Alá como si Lo vieras, y si no Lo ves, entonces Él te ve«. Infórmame sobre el Último Día. Le dijo: »El preguntado no sabe, acerca de ello, más que quien pregunta«. Después le dijo el hombre: infórmame, pues, de sus señales. Respondió: »Cuando la esclava dé a luz a su ama y cuando veas a los pobres, descalzos y harapientos pastores de ovejas compitiendo en la construcción de altos edificios«. Entonces dijo Omar: Después se marchó el hombre, me he quedado bastante tiempo y luego me dijo el Profeta: »Oh Omar, ¿acaso sabes quién es el que preguntaba?« Le respondí: Alá y Su



Profeta lo saben mejor. Dijo el Profeta: »Era Gabriel que vino para enseñaros vuestra religión«¹¹¹⁽¹⁾.

En cuanto a los hadices que hablan sobre el califato y el homenaje de fidelidad, se puede considerarlos en su totalidad, a la luz de los fundamentos de nuestra era actual, que consisten en la necesidad de establecer un sistema de poder ejemplar y justo con presidente e instituciones, que tiene como objetivo establecer la justicia entre

la gente, los intereses del país y de los siervos, apoyándose en la consulta, las aptitudes y la gente experta y especialista, de modo que no deja a los ciudadanos en estado de caos. Una vez realizado esto, pues no habrá ningún problema en los nombres y las denominaciones siempre y cuando se lleven a cabo las finalidades que el Islam pretende lograr, entre toda la gente, a favor de su religión y de su vida.

El hecho de que algunas sociedades promulgan las leyes para poner en orden los asuntos de su vida y realizar la justicia y la igualdad; acabar con todos

(1) Relatado por Muslim en el Libro de la fe.



los tipos de crímenes; conducir al florecimiento del universo; ejecutar la seguridad, la estabilidad, el progreso y el bienestar, es uno de los propósitos de la legislación en la construcción y la estabilidad de los países, así como es imprescindible siempre y cuando haya un texto fijo y decisivo, según el consenso general de los ulemas y los juristas considerados. El estudio de las renovaciones y las cuestiones contemporáneas requiere un ijtihad (elaboración de un dictamen independiente basado en las cuatro fuentes de la jurisprudencia islámica) jurídico y legislativo que coincide con el tiempo y el lugar.

Alá, Exaltado sea, no dio el conocimiento, ni la jurisprudencia, a una comunidad más que otra o a una generación más que otra, y no limitó al ijtihad jurídico, ni científico a una era más que otra. Los ulemas especialistas ven que el estancamiento y el encerramiento son una epidemia más peligrosa, asimismo el intento de imponer algunas fetuas que fueron adecuadas para una era, un lugar o un estado determinados a todas las eras, los lugares o los estados sin tener en cuenta el cambio de todo esto o de alguno de ello, asegurando que la fetua pueda cambiar con el



cambio de la era, el lugar o el estado, lo que requiere una estrecha colaboración entre las instituciones religiosas, parlamentarias y ejecutivas para abordar los temas de la realidad de una manera llena de coraje y objetividad sin violar los veredictos fijos de la legislación estricta.

Aquí, señalamos algunos asuntos importantes:

No hay contradicción entre la tradición y la mente, es decir, no hay contradicción entre el texto fijo, sincero y la mente pensadora moderada, ya que el Islam es la religión de la disposición natural, ya que donde se encuentre el beneficio, pues se aplicará la ley de Alá siempre y cuando no conduzca a dar por ilícito a lo lícito y viceversa. Basta señalar las aleyas coránicas siguientes que llaman a la meditación, al pensamiento y al uso de la mente: “Y así planteamos estas parábolas a los hombres: pero sólo quienes son conscientes de Nosotros pueden captar su significado interno”⁽¹⁾. “Sin duda, en las

(1) Corán, 29:43.



historias de estos hombres hay una lección para los dotados de perspicacia”⁽¹⁾. “Di: “¡Id por toda la tierra y ved como acabaron quienes desmintieron la verdad!”⁽²⁾ “¿Acaso, [quienes rechazan esta escritura divina] no han viajado por la tierra y no han visto qué les ocurrió al final a esos [negadores de la verdad] que vivieron antes que ellos? y, ¿no saben que para quienes son conscientes de Alá la vida del más allá es ciertamente mejor que este mundo? ¿No vais, pues, a usar vuestra razón?”⁽³⁾ “¿Acaso no han viajado por la tierra, de forma que sus corazones adquieran sabiduría, y sus oídos puedan oír? ¡Pues, ciertamente, no son los ojos los que se vuelven ciegos, sino que se vuelven ciegos los corazones que encierran los pechos!”⁽⁴⁾ “¿No ves que Alá hace caer el agua del cielo, y hacemos brotar mediante ella frutos de gran variedad de colores, igual que en las montañas hay vetas blancas y rojas de diversas tonalidades, y [otras] de un negro intenso, y [cómo] entre los hombres, los

(1) Corán, 12: 111.

(2) Corán, 6: 11.

(3) Corán, 12: 109.

(4) Corán, 22: 46.



animales y el ganado existe también gran variedad de colores? De todos Sus siervos, sólo quienes están dotados de conocimiento [innato] temen [realmente] a Alá: [pues sólo ellos comprenden que,] en verdad, Alá es Todopoderoso, Indulgente”⁽¹⁾.

Cuando fue revelada esta aleya: “Verdaderamente, en la creación de los cielos y dela tierra, y en la sucesión de la noche y el día hay, ciertamente, mensajes para todos los dotados de perspicacia”,⁽²⁾ el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “Ayde quien lee esta aleya sin meditarla”⁽³⁾.

Así como no hay contradicción entre el Islam y la ciencia, sino todo lo contrario ya que el Islam es la religión de la ciencia, su nación es la nación de “lee”. Basta señalar que las primeras aleyas reveladas fueron estas: “¡Lee en el nombre de tu Señor, que ha creado, ha creado al hombre de una célula embrionaria! ¡Lee –que tu Señor es el Más Generoso! enseñado al hombre el uso de la pluma –enseñó

(1) Corán, 35: 27-28.

(2) Corán, 3: 126.

(3) Relatado por Ibn Habban



al hombre lo que no sabía”⁽¹⁾. Alá, Exaltado sea, dice también: “¿Pueden ser considerados iguales los que saben y los que no saben?” ¡Pero sólo tienen presente esto los dotados de

perspicacia!”⁽²⁾ Y dijo también: “preguntad a los seguidores de revelaciones anteriores”⁽³⁾.

El Islam nos invita, manda e incita a buscar el conocimiento y nos advierte a no seguir el camino de la ignorancia y el retraso. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, pidió a los prisioneros de la batalla de Badr para rescatarles que cada uno de ellos enseñe a diez de los muchachos de Medina, y esto demuestra claramente el gran interés por la ciencia y eleva su valor.

No hay contradicción entre la religión y el Estado, ya que un país sensato es una válvula de seguridad para la sensata religiosidad, y la relación entre la religión y el Estado no es ni será una relación de en-

(1) Corán, 96: 1-5.

(2) Corán, 39: 9.

(3) Corán, 21: 7.



emistad. La religiosidad equilibrada, correcta, consciente y moderada proporciona, en gran medida, la construcción y la estabilidad unpaís contemporáneo, democrático y moderno, apoyado en bases nacionales estables y completas. Un país sensato nunca se enfrentará a la idiosincrasia humana que busca la creencia sensata y correcta.

Tenemos que diferenciar de una forma clara, entre la religiosidad y el extremismo, ya que la religiosidad moderada lleva al hombre a la tolerancia, la clemencia, la sinceridad, las altas morales y la convivencia pacífica consigo mismo y conel otro, y esto es lo que apoyamos todos. Pero, el extremismo y el terrorismo quellaman a la corrupción, el sabotaje, la devastación, la destrucción, la demolición y la proscripción de las sangres y los bienes, se consideran una enfermedad crónica a la quedebemos enfrentarnos todos, y haremos todo lo que está en nuestro alcance para erradicarla de raíz.

En esta fácil ecuación, tenemos que diferenciar entre la religión que es la verdad y el pensamiento terrorista y desviado que es la nulidad. Estamos con-



vencidos que la lucha entre la verdad y la nulidad es existente y continua hasta el día del Juicio Final, pero pronto o tarde vencerá la verdad, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Por el contrario, [por el acto mismo de la creación] lanzamos a la verdad contra la falsedad, y la aplasta: y, ¡he aquí! que se desvanece. Pero, ¡ay de vosotros! ¡Por vuestras tentativas de definir Alá!”⁽¹⁾

La parábola de la verdad y la nulidad es como la buena palabra que es verdad y la mala palabra que es nulidad: “¿No ves cómo Alá propone la parábola de una palabra buena? Es como un árbol bueno, firmemente enraizado, que extiende sus ramas hacia el cielo, y que da sus frutos en cada estación con la venia de su Señor. Y así es como Alá propone parábolas a los hombres, para que reflexionen sobre la verdad. Y la parábola de una palabra mala es un árbol malo, arrancado [de sus raíces] sobre el suelo, totalmente incapaz de resistir”⁽²⁾.

Seguramente la verdad y sus seguidores lograrán la victoria, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Po cierto

(1) Corán, 21: 18.

(2) Corán, 14: 24-26.



que decretamos para quienes elegimos como Mensajeros siervos y así se lo prometemos, que serían ellos, precisamente, los auxiliados, y que, enverdad, Nuestros ejércitos, precisamente, serían al final los vencedores!”⁽¹⁾ Y dijo en esta aleya: “¡Oh creyentes! Si ayudáis a la causa de Alá, Él os ayudará, y hará firmes vuestros pasos”⁽²⁾. Y en otra: Nos habíamos prescrito auxiliar a los creyentes”⁽³⁾.

Somos dueños de una causa justa, causa de una religión y de una patria. Todo loque llama a la construcción, el desarrollo, el trabajo, la producción, la felicidad, la realización de la seguridad y la estabilidad de la gente, es la religión de la verdad y la humanidad verdadera. Todo lo que llama a la corrupción, el perjuicio, la destrucción yel asesinato, pues llama a lo que contradice a las religiones y todos los valores nobles y la idiosincrasia humana sana.

No hay contradicción entre la religión y el Estado ya que ambos establecen las bases de la ciudadanía

(1) Corán, 37: 171-173.

(2) Corán, 47: 7.

(3) Corán, 30: 47.



equilibrada en los derechos y los deberes. Tenemos que trabajar juntos por el bien de nuestro país y de todos los ciudadanos, desear lo bueno para los demás como lo amamos para nosotros mismos. Las religiones son compasión, tolerancia, humanidad y ofrecimiento.

La religión y el Estado necesitan establecer la protección social, de modo que no habrá entre nosotros, hambrientos, privados, desnudos, vagabundos ni necesitados.

Tanto la religión como el Estado incitan al trabajo, a la producción, a la distinción y a la minuciosidad, y persiguen el paro, la preciosidad, el terrorismo, la negligencia, la corrupción, la destrucción, la devastación, los disturbios y la traición.

Aseguramos que quienes imaginan una lucha inevitable entre la religión y el estado no entienden las religiones correctamente, o no conciben perfectamente el concepto del estado, ya que las imperfecciones no tienen nada que ver con la verdadera religión ni con el estado moderado sino nace de la



mala comprensión de la naturaleza de la religión, del estado o de ambos.

Subrayamos la necesidad de respetar la constitución y las leyes del Estado, realzar el estado de derecho. No debe existir en los países poderes paralelos a los del Estado, sea la que sea su fuente. Es una sola bandera que incluye a todos los ciudadanos, ya que el hecho de tener banderas paralelas a la del estado por parte de constituciones, grupos o entidades, representan un gran peligro que no beneficia a los asuntos de la religión ni a los del Estado⁽¹⁾.

La justicia es un factor importante en el poder moderado, justicia en la satisfacción y en el enojo con el amigo y con el enemigo, Alá, Exaltado sea, dice: “Ciertamente, Alá ordena la justicia, hacer el bien, y la generosidad para con el prójimo; y prohíbe la indecencia y todo lo que va en contra de la razón, así como la envidia; y os exhorta [con insistencia] para

(1) Nuestro libro: La religión y el Estado, pp. 7-9. Es un artículo publicado en el diario egipcio Al-Ahram, con fecha del 17 de febrero 2017.



que tengáis [todo esto] presente”⁽¹⁾. Y dijo: “Ciertamente, Alá os ordena restituir a sus dueños todo lo que os fue encomendado y que cuando juzguéis entre la gente lo hagáis con equidad. En verdad, Alá os exhorta a algo excelente: ciertamente, Alá en verdad todo lo oye, todo lo ve”⁽²⁾. Alá, Exaltado sea, dijo: “¡Oh creyentes! Sed firmes en establecer la justicia, dando testimonio de la verdad por Alá, aunque sea en contra vuestra o de vuestros padres y parientes. Tanto si la persona es rica o pobre, el derecho de Alá está por encima de los [derechos] de ambos. No sigáis, pues, vuestros propios deseos, no sea que os apartéis de la justicia: porque si alteráis la verdad, u os evadís, ¡ciertamente, Alá está bien informado de todo cuanto hacéis!”⁽³⁾ Y dijo: “¡Oh creyentes! Sed firmes en vuestra lealtad a Alá, dando testimonio de la verdad con toda equidad; y que el odio hacia otros no os haga desviaros de la justicia. Sed justos: esto es lo más afín a la consciencia de Alá. Y manteneos conscientes de Alá: en verdad, Alá está bien informado de todo cuanto hacéis”⁽⁴⁾. El Profe-

(1) Corán, 16: 90.

(2) Corán, 4: 58.

(3) Corán, 4: 135.

(4) Corán, 5: 8.



ta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “Alá le dará sombra a siete, en el Día cuando ya no habrá sombra excepto la suya. Estas siete personas son: un gobernante justo; un joven que ha sido traído a la devoción de Alá sola sinceramente desde su infancia; un hombre cuyo corazón está ligado a la mezquita [quien ofrece las cinco oraciones congregacionales obligatorios en las mezquitas]; dos personas quien se amen el uno al otro solamente por la seguridad de Alá y se encuentran y parten solamente para la Causa de Alá; el hombre que se rehúsa a la llamada de una mujer hermosa de nacimiento noble para el intercambio sexual ilegal con ella y diga: le temo a Alá; un hombre que da regalos caritativos tan sinceramente que su mano izquierda no sabe lo que ha dado su mano derecha; y una persona que recordó a Alá a solas y sus ojos derramaron lágrimas”⁽¹⁾. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dice: “La persona más querida y cercana a Alá en el día del Juicio Final es un imán justo y la persona más odiada y castigada por Alá en el día del Juicio Final es un imán injusto”⁽²⁾.

(1) Relatado por Al-Bujari, en el libro de La llamada a la oración; y Muslim en el libro de El azaque.

(2) Relatado por Ahmmad en su Musnad, número 11525.



El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dice en otro Hadiz: Tres personas que se acepta su invocación: un imán justo, el ayunante hasta que rompe el ayuno y la súplica del oprimido que se alza sobrelas nubes y se abren las puertas del cielo y dice el Señor, Exaltado sea, ¡por Mi poder y Mi sublimidad, te daré victoria aunque sea tarde⁽¹⁾.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dice: “Quien se encargade los asuntos de diez personas o más, vendrá el día del Juicio final con la mano esposada al cuello, le libera su piedad o le perece su delito. La primera etapa del poder es un reproche, la segunda es arrepentimiento y la última es una deshonra en el día delJuicio Final”⁽²⁾. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dice: “Los justos tendrán ante Alá púlpitos de luz y estarán a la parte derecha del Omnicompasivo, Exaltado sea, y sus dos manos a la derecha, estos son los que tratan con justicia a los súbditos durante su gobierno”⁽³⁾.

(1) Relatado por Ibn Maga en su libro El ayuno.

(2) Musnad Ahmmad, número 22300.

(3) Relatado por Muslim en el libro de Al-Imara, capítulo: la virtud del gobernador justo



Esto es lo que afirmó Abu Bakr, que Alá esté complacido con él, en su primer discurso después de asumir la responsabilidad del califato: “He sido designado como vuestro jefe y no soy el mejor entre vosotros. Si me veis actuando correctamente, ayúdame; si me veis actuando incorrectamente, corregidme. El fuerte entre vosotros lo consideraré débil hasta que consiga el derecho de los demás de él, y el débil entre vosotros lo consideraré fuerte hasta que le consiga su derecho. Obedecedme siempre que obedezco a Alá, pero si Le desobedezco no tenéis ninguna obligación de obedecerme”⁽¹⁾. No sólo por dichos, sino también por hechos.

Lo mismo hizo Omar Ibn Al-Jattab, que Alá esté complacido con él, cuando se encargó del califato, es decir, repitió el mismo significado en su primer discurso. Este es el mensaje que envió a Abu Musa Al-Ashareí, que Alá esté complacido con él, en el cual dice: “La justicia es una obligación y un deber sólido y un camino a seguir. Ten en cuenta que no vale ni sirve decir que se hace justicia y verdad si no se apli-

(1) Ibn Hisha, La biografía del Profeta, t., 2, p. 82



ca. Reconciliar entre la gente con personalidad, no para que te ambicionen los fuertes o los honorables, ni para que los débiles no pierdan la esperanza en tu justicia y en tu rectitud. Comprende y atiende lo que te manda tu interior y tu conciencia (seguir al Profeta tanto interior como exteriormente) Si te encuentras con un asunto que no está en el Libro ni en la Sunnah, entonces haz con los ejemplos la comparación y mide los asuntos unos con otros y decídate por el que está más cerca de Alá. El que solucione el problema sin salir del mandamiento de Alá. Compáralos con la verdad y bázate en ello. Si decidiste ayer un dictamen y hoy tu conciencia te exige no hacerlo, entonces, déjalo, es lo mejor. Y es mejor la revisión de la verdad que la deleitación (cometer delito) de lo vano. Los musulmanes son justos y piadosos unos con otros, salvo los que reciben el castigo del pacto y el que testifica en falso. Dar y aclarar al reivindicador sus derechos y si trae una prueba o demuestra lo que reivindica y el juramento a quien deniega, pacificar entre musulmanes es lícito excepto aquellos que prohíben lo lícito y permiten lo ilícito. Dar a cada uno lo suyo, sus derechos, y quien es fiel y tiene buena in-



tención Alá le ayudará y quien no, Alá destruye su intención y anula sus hechos. La Paz sea con vosotros”⁽¹⁾.

El poeta egipcio Hafez Ibrahim dice en este poema:

***Se asustó el amigo de Cosroes al ver a Omar
entre los súbditos aunque es su pastor.***

***Los reyes persas tenían
unos muros de soldados y vigilantes para
protegerlos.***

***Le vieron dormido tranquilamente
y así vieron la majestad en su alto significado.***

***Sobre la tierra, bajo la sombra de un árbol
frondoso,
cubierto de un vestido gastado.***

***Por eso, no le respetó aunque antes le temían
los fuertes y todo lo que hay en este mundo.***

***Y dijo un dicho verdadero que se convirtió en una
parábola***

que se repetía entre las generaciones.

***Ya estás a salvo por establecer la justicia,
por eso duermes tranquilamente.***

(1) Sunnan Al-Darqatni, t. 5, p. 369 y La historia de Medina de Ibn Shabaa, t. 2, p. 776.



***Si la gente tiene hambre por una severidad,
le participas hasta que se acabe.
El hambre del califa aunque tiene el mundo en su
mano,
en la ascesis no tiene igual.
¿Quién puede competir a Omar y a su biografía,
o quién intenta ser semejante a él?⁽¹⁾***

Uno de los dirigentes escribió a Omar Ibn Al-Jattab, que Alá esté complacido con él, diciéndole que hay muchos ladrones en la ciudad. Omar le contestó: protégela con la justicia⁽²⁾. En lo que a la justicia se refiere, uno de los grandes ulemas dijo: La justicia es la balanza de Alá para los creados y la verdad, no le contradices en Su balanza y no le opones en Su poder. Para realizar la justicia tienes que tener dos cosas: la escasez de codicia y la abundancia de la piedad⁽³⁾.

Ibn Hazm, que Alá se compadezca de él, decía: La

(1) Diván de Hafez Ibrahim, t. 1, pp.83-85.

(2) Abu Naem, Hilyat al-Awliya, t, 5, p. 305, Dar Alquitab Alarabi, Beirut.

(3) Nudrat Alnaeim fi makarim ajlaq al Rasul, t, 7, p. 2793, Dar Alwasyla lilnashr watazei, Yedda.



mejor gracia de Alá a un hombre es dotarle el amor de la justicia y la preferencia de la verdad⁽¹⁾.

El hecho de fortalecer al estado nacional y establecer sus fundamentos es una petición legal y patriótica, y cada persona que intenta destruir el estado, obstaculizar sumarcha, devastar su infraestructura o intimidar a los seguros es un delincuente en lo que se refiere al derecho de su religión y, a la vez, a su patria.

El poder, desde la perspectiva de la ideología de los grupos extremistas, es un fin y no es un medio. Su pensamiento se basa en un sólo significado, o bien gobiernano bien destruyen para que se caigan los sistemas de poder. Por eso, todo les es permitido para lograr su fin, de modo que todo lo que les ayuda a llegar al poder es, ensu ideología, uno de los medios de dominio que deben adoptar aunque pudiera causar derramamiento de sangre, terrorismo, o caída, desunión, destrucción, desaparición de los países, por eso, no se espera de los elementos de estos grupos cualquier bien para sus patrias, sino representan

(1) *Ibíd.*, p. 2816.



un peligro y maldad donde estén porque solo creen en sí mismos y no creen en la patria o en un estado patriótico. Están dispuestos a aliarse con el enemigo sea quien sea: el sionismo internacional, con el diablo mismo o con aquellos que les ayudan a llegar al poder. No consideran todo esto una traición o un oficio del agente, sino alianza momentánea o estratégica normal siempre que les ayude a llegar al poder intentando convencer a la masa del pueblo que lo que están haciendo es por el bien de su religión aunque todas las religiones son inocentes de su acción y están más lejos de estas traiciones y este pensamiento irregular y desvirtuado.

Para alcanzar sus objetivos, adoptan unos pretextos como que algunos líderes no aplican la legislación de Alá, pero cuando les discutes acerca del concepto de la legislación de Alá, les encontrarías con las manos vacías. Hemos aclarado todo esto en nuestros dos libros: Conceptos que se deben corregir y La refutación de los desvíos de los terroristas. Hemos asegurado que el compromiso por la legislación de Alá, Exaltado sea, no contradice con recurrirse a promulgar leyes dentro del marco de los principios generales



de la legislación y sus reglas totales, según el cambio de la era y el lugar. El hecho de recurrirse a estas legislaciones positivas no contradice a la legislación de Alá si realiza los intereses generales de los países, los pueblos, los individuos y las sociedades, así como no da como lícito a lo ilícito y viceversa o contradice con las reglas fijas de la legislación.

Advertimos que estos grupos odian a la sociedad y están dispuestos a destruirla por varios medios, sea por el sabotaje directo u obstaculización, destrucción y el cambio de las verdades. Tienen modos de astucia inesperados que sólo piensan en ellos los grupos de destrucción, y los no patrióticos, hasta el punto de que algunos de ellos, sea cualquier sea su profesión, prefieren los productos exportados en lugar de los nacionales para perjudicar a la industria nacional con el fin de debilitar y hacer caer al estado, creyendo que con esto puedan llegar al poder, pero Alá, Exaltado sea, dijo: “Así han intrigado siempre: pero Alá desbarató sus intrigas, pues Alá está por encima de todos los intrigantes”⁽¹⁾.

(1) Corán, 8: 31.



Asimismo, advertimos de las campañas de deformación y el cambio de las verdades a través de los sitios electrónicos y algunos medios de información. Tenemos que asegurarnos de la veracidad de las noticias para que no caigamos en el caos que desde estos grupos que se pretende crear, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “¡Oh creyentes! Si una persona malvada viene a vosotros con una información deshonrosa, usad vuestro discernimiento, no sea que causéis daño a una gente por ignorancia y luego tengáis remordimientos por lo que habéis hecho”⁽¹⁾.

Necesitamos urgentemente una relectura minuciosa y consciente de nuestra tradición intelectual que diferencia entre lo fijo y lo variable, entre lo que adecuaba su tiempo y lugar y lo que requiere nuestra era a través de leer de nuevo de los textos por parte de los especialistas con el fin de resolver las polémicas del presente, sobre todo, las relacionadas con las sentencias de la guerra, la paz y el poder, sobre todo,

(1) Corán, 49: 6.



en los estudios científicos universitarios para que sea la universidad al servicio de la sociedad, así como a través de las academias, instituciones y entidades científicas y jurídicas especializadas.



Conclusiones

Después de esta larga excursión intelectual con la filosofía de la guerra, la paz y el poder, se puede sintetizarla en estas páginas a fin de señalar la verdad y corregir los conceptos equívocos. He optado por el resumen para facilitarle al lector y tener en cuenta el modo rápido de nuestra era en todos los campos, pues me complace presentar al lector algunos puntos incluidos en este trabajo de investigación:

Muchos aspectos del defecto que afectan a las sociedades y los países son resultado de la mala comprensión del la filosofía de la guerra, la paz o el poder. La mayoría de los grupos extraviados y desvirtuados y los elementos que atraen a los grupos extremistas se alistan, en la mayoría de los casos, a través de la mezcla entre las sentencias de la guerra y las de la paz y aplican las sentencias de la guerra a los estados de paz, acusana las sociedades por la negligencia en el derecho de su religión a fin de describirlas como estado de ignorancia espiritual para facilitar su



acusación de infidelidad. Luego se traslada de ésta a la explosión, o intentan lograr su fin por medio de divulgar el mal concepto del régimen de poder y limitarlo a la cuestión del califato e intentar imponerla a las sociedades y a los países desde la perspectiva de estos grupos extremistas.

La guerra en el Islam es una guerra defensiva que fue legislada para rechazar la injusticia y la agresión y se limita a devolver la agresión y rechazar la injusticia, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Les está permitido combatir a aquellos que son víctimas de una agresión injusta y, ciertamente, Alá tiene en verdad poder para auxiliarles”. Y dijo también: “Y combatid por la causa de Alá a aquellos que os combatan, pero no comotáis agresión, pues, ciertamente, Alá no ama a los agresores”.

Quizá uno de los caracteres de los caballeros fundado por el Islam en la filosofía del combate consiste en no matar a los ciudadanos y los no combatientes, ni destruir los edificios y devastar lo habitado. El Islam es religión de construcción y no es de destrucción.



Pero, si no tenemos otra alternativa que combatir, no damos la mala cualidad en nuestra religión ni tardamos en defender nuestras patrias, sino sacrificamos nuestras vidas y nuestro lema será: o bien la victoria o bien el martirio.

Si la humanidad no escatima ningún esfuerzo para lograr la paz y la construcción y cuidar a los débiles, los necesitados y los marginados en el mundo el diez por ciento de lo que gasta por las guerras y el armamento y los egoístas dejan su altruismo y egoísmo, todo el mundo viviría en paz y seguridad. Todo sensato moderado que cree en la humanidad y ama la paz debe apoyar la paz, la construcción y el desarrollo y no apoya a la beligerancia y la devastación.

La filosofía de la paz se considera una cuestión invariable en el pensamiento islámico, ya que Alá, Exaltado sea, dice: “¡Oh creyentes! Someteos por entero a Alá, y no sigáis los pasos de Satán: pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro”.

Según el concepto de la conformidad y la disconformidad en la comprensión de esta aleya, pues



quien anda en el camino de la paz humana, sigue las órdenes de Alá a Sus siervos creyentes. Quien sigue el camino de la desunión, la disputa, la acusación de infidelidad, la explosión y la inmersión en la sangre sin ningún derecho, sigue los pasos del diablo que es nuestro enemigo declarado.

La paz auténtica requiere que el ser humano esté en paz con sí mismo, con sus amigos y vecinos, las plantas, animales y los objetos, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “El verdadero musulmán es aquel que pone a salvo a los musulmanes de su lengua y su mano y el creyente es aquel que la gente le confía sus vidas y sus bienes”

En el Islam, la filosofía del poder se basa en tener en cuenta los intereses de la gente, ya que donde esté el interés, se aplicaría la legislación de Alá, Exaltado sea. Todo lo que conduce a la paz, la seguridad y la estabilidad y ayuda al desarrollo del universo y la felicidad de los humanos, coincide con los propósitos de las religiones. Todo lo que conduce a la injusticia, la corrupción o el deterioro no tiene nada que ver con las religiones correctas y sus sublimes propósitos.



El título más importante y destacado del sistema de cualquier poder ortodoxo consiste en el hecho de realizar los beneficios del país y de los ciudadanos, y en su acción e intento de lograrlos. Cualquier poder que intente llevar a cabo los intereses del país y de los siervos a la luz de los sentidos de la justicia, la igualdad y la libertad controlada fuera del desorden, el favoritismo y la preferencia de la lealtad sobre la aptitud, es un poder moderado y considerado.

No hay contradicción entre la tradición y la mente, es decir, no hay contradicción entre el texto fijo, sincero y la mente pensadora moderada, ya que el Islam es la religión de la disposición natural, ya que donde se encuentre el beneficio, pues se aplicará la ley de Alá siempre y cuando no conduzca a dar por ilícito a lo lícito y viceversa.

Así como no hay contradicción entre el Islam y la ciencia, sino todo lo contrario ya que el Islam es la religión de la ciencia, su nación es la nación de “lee”. El Islam nos invita, manda e incita a buscar el conocimiento y nos advierte seguir el camino de la ignorancia y el retraso. Nuestro Profeta, la paz y las bendi-



ciones de Alá sean con él, pidió a los prisioneros de la batalla de Badr para rescatarles que cada uno de ellos enseñe a diez de los muchachos de Medina, y esto demuestra claramente el gran interés por la ciencia y eleva su valor.

No hay contradicción entre la religión y el Estado ya que el país sensato es una válvula de seguridad para la sensata religiosidad, y la relación entre la religión y el Estado no será una relación de enemistad. La religiosidad equilibrada, correcta, consciente y moderada proporciona notablemente la construcción y la estabilidad un país contemporáneo, democrático y moderno apoyado a bases nacionales estables y completas. Un país sensato nunca se enfrentará a la idiosincrasia humana que busca la creencia sensata y correcta.

Tenemos que diferenciar de una forma clara, entre la religiosidad y el extremismo, ya que la religiosidad moderada lleva al hombre a la tolerancia, la clemencia, la sinceridad, las altas morales y la convivencia pacífica consigo mismo y con el otro, y esto es lo que apoyamos todos. Pero, el extremismo y el



terrorismo que llaman a la corrupción, el sabotaje, la devastación, la destrucción, la demolición y la proscripción de las sangres y los bienes, se consideran una enfermedad crónica a la que debemos enfrentarnos todos, y haremos todo lo que está en nuestro alcance para erradicarla de raíz.

La verdadera filosofía del Islam se basa en la justicia, ya que Alá, Exaltado sea, da la victoria al Estado justo aunque sea incrédulo y no la da al Estado injusto aunque sea creyente. Los países puedan continuar con la justicia y la incredulidad, pero no continúan con la injusticia y el Islam.

El hecho de fortalecer al estado nacional y establecer sus fundamentos es una petición legal y patriótica, y cada persona que intenta destruir el estado, obstaculizar su marcha, devastar su infraestructura o intimidar a los seguros es un delincuente en lo que se refiere al derecho de su religión y, a la vez, a su patria.

El poder, desde la perspectiva de la ideología de los grupos extremistas, es un fin y no es un medio. Su pensamiento se basa en un sólo significado, o bien



gobiernan o bien destruyen para que se caigan los sistemas de poder. Por eso, todo les es permitido para lograr su fin, de modo que todo lo que les ayuda a llegar al poder es, en su ideología, uno de los medios de dominio que deben adoptar aunque pudiera causar derramamiento de sangre, terrorismo, o caída, desunión, destrucción, desaparición de los países.

Necesitamos urgentemente una relectura minuciosa y consciente de nuestra tradición intelectual que diferencia entre lo fijo y lo variable, entre lo que adecuaba su tiempo y lugar y lo que requiere nuestra era a través de leer de nuevo de los textos por parte de los especialistas con el fin de resolver las polémicas del presente, sobre todo, las relacionadas con las sentencias de la guerra, la paz y el poder, sobre todo, en los estudios científicos universitarios para que sea la universidad al servicio de la sociedad, así como a través de las academias, instituciones y entidades científicas y jurídicas especializadas.

Necesitamos una asociación verdadera que reúne los ulemas, juristas, intelectuales, cultos y líderes del pensamiento y la opinión para trabajar juntos por



renovar, desarrollar y corregir nuestro discurso intelectual, cultural, religioso y científico dentro de un marco de cooperación y no de contradicción. Cada uno de nosotros se debe concentrar en lo que perfecciona con el fin de servir a nuestra religión, patria y nación.

Tenemos que diferenciar entre el islamismo del método que no debe chocar o contradecir con los propósitos totales de la legislación estricta que llaman a la justicia, igualdad, dignidad humana y el respeto de la humanidad del hombre, y entre la comercialización con estos principios y el monopolio de su comprensión o su aplicación, y los intentos de estos grupos terroristas y extremistas de presentarse a sí mismos, como los protectores de la religión, de modo que si gobiernan otros a base de todos los conceptos de la justicia, integridad y transparencia, su gobierno sería contradictorio con el Islam e inaceptable por no aplicar sus ideologías y planes, y no llevar a cabo sus propios intereses. Cuando el poder llega a uno de sus miembros, sería el gobernador que no comete ninguna falta, quien debe justificar sus faltas, aunque sea en el mayor grado de dictadura, y la des-



titución como hizo el presidente derrocado que promulgó un anuncio inconstitucional que incluye que todas las resoluciones del presidente son definitivas y terminantes y no se someten a ningún tipo de casación o apelación. Esto coincide con lo que Faraón dijo a su gente: “¡Sólo quiero haceros ver lo que yo veo; y nunca os conduciría por un camino que no fuera el de la rectitud!”⁽¹⁾.

Finalmente, no he escatimado ningún esfuerzo para llamar la atención sobre estas cuestiones de tanta importancia, a fin de purificarlas de los conceptos equívocos que fueron unidos con ellas por ignorancia o intención, con el fin de tratar muchos aspectos de la imperfección y refutar las vías polémicas de los líderes de los grupos desviados y extremistas. Si he tenido éxito, pues se debe al favor de Alá, Exaltado sea, y si no, me bastaría que haya intentado hacerlo ya que la perfección solo se debe a Alá y la impecabilidad pertenece a Sus profetas y mensajeros.

Alá es nuestra intención, ¡Él nos basta y que excelente protector es!

(1) Corán, 40:29



Índice

Tema	Página
Prólogo	5
Primer estudio: La filosofía de la guerra	9
Segundo estudio: La filosofía de la paz	49
Tercer estudio: La filosofía del poder	71
Conclusiones	99